



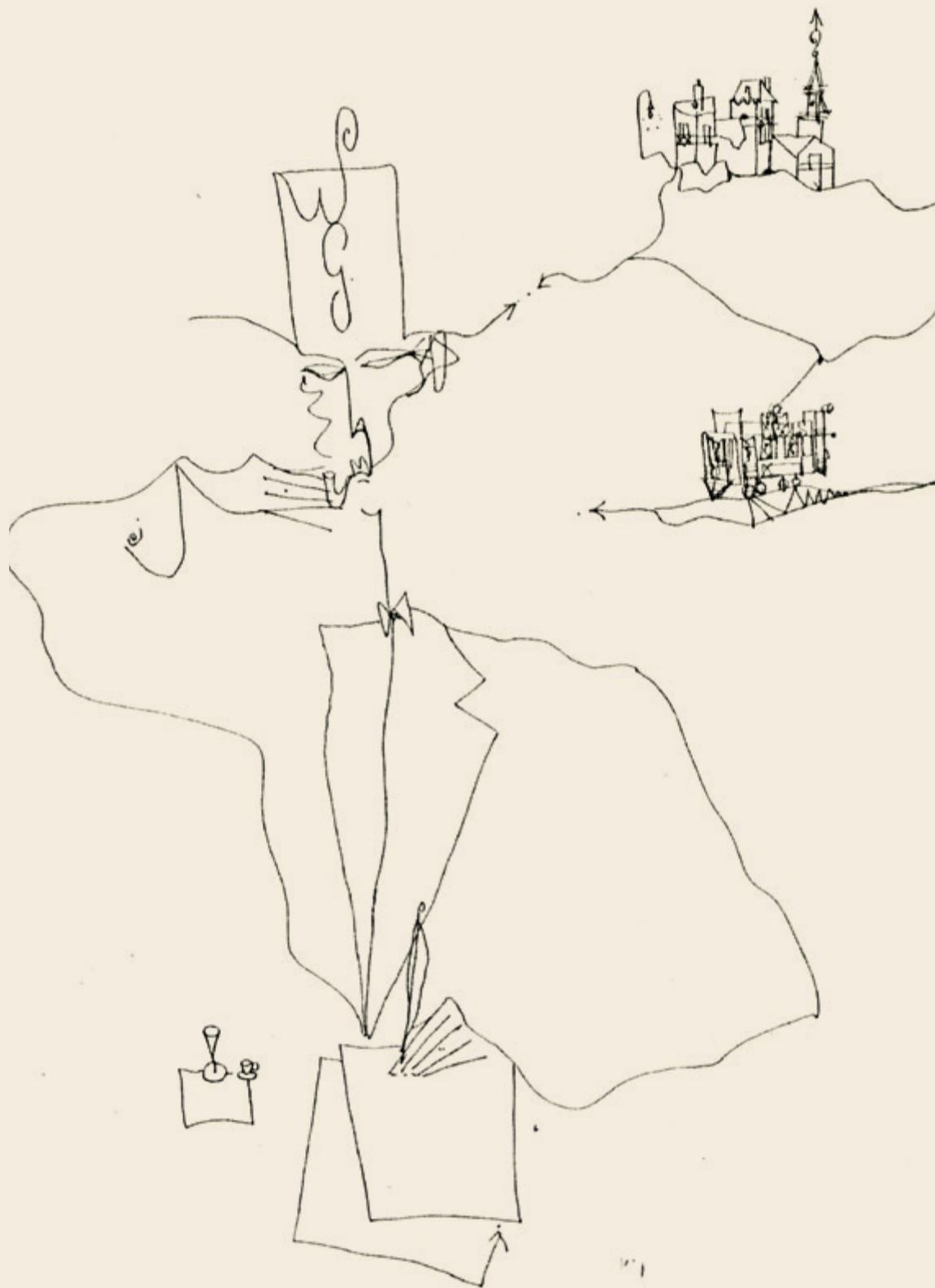
WG!

WITOLD GOMBROWICZ

**MOMENTOS
SINGULARES**



WITOLD GOMBROWICZ
**MOMENTOS
SINGULARES**



Betelú
-85.

EL INNOBLE POLACO

Entreguerras: un joven escritor *mitteleuropeo*, de origen noble, es invitado a un viaje de placer que, en su sofisticación, promete arribar a un ignoto país sudamericano. A los treinta y cinco años no se suelen desaprovechar esos convites. Pero quiere el destino que estalle la segunda guerra: el polaco asmático queda varado, atrapado en ese extraño país del sur durante veinticuatro años. La pobreza, la supervivencia, un peculiar grupo de amigos, son el entorno de su vida y obra, breve, potente, contradictoria. Cuando regresa a Europa, ha perdido lo que más apreciaba: la juventud. La vida que le resta la va a transitar lejos de su patria, donde sigue siendo un indeseable.

De este modo sucinto, el itinerario accidental de Gombrowicz parece aproximarse a la fábula clásica de Washington Irving: “Rip Van Winkle”, la que sentencia entre líneas: amanecerá un día y serás viejo, va a llegar una mañana en que tu vida toda sea pasado. Durísimo golpe para quien se definía de este modo: **“No he encontrado más respuesta que esta: no sé cuál es mi forma, lo que soy, pero sufro cuando se me deforma. Así sé al menos lo que nos soy. Mi yo no es otra cosa que mi voluntad de ser yo mismo”**.

Ese yo, construido incidentalmente entre el origen mítico (*Ferdydurke* en polaco bajo el brazo), el margen argentino que va de Retiro a Tandil y su final de Europa paródica, construye las aristas del plano obtuso que excede su literatura, la vanguardia, la burla iconoclasta, el genio. El *Ferdydurke* que regrese será traducido al castellano por su grupo de amigos en el café Rex.

El azar que lo precipita, también lo construye. **“Sí, todo era penoso, terrible, desesperante. La guerra me destruyó familia, posición social, patria, porvenir, ya no tenía nada, ya no era nada... ¡Y sin embargo! Y sin embargo, la Argentina... ¡Qué alivio! ¡Qué liberación!”**

Witoldo se cruza en casa de Bioy con Silvina, Borges, Wilcock, Peyrou, Virgilio Piñera, e interroga: **“¿Cuáles eran las posibilidades de comprensión entre esa Argentina intelectual, estetizante y filosofante y yo? A mí lo que me fascinaba del país era lo bajo, a ellos lo alto. A mí me hechizaba la oscuridad de Retiro, a ellos las luces de París”**. Se queda con las oscuridades de Piñera, a quien le confiesa en una carta: **“A ver si logro escribir algo más amplio en mi castellano que me paraliza y convierte el proceso de escribir en un martirio”**.

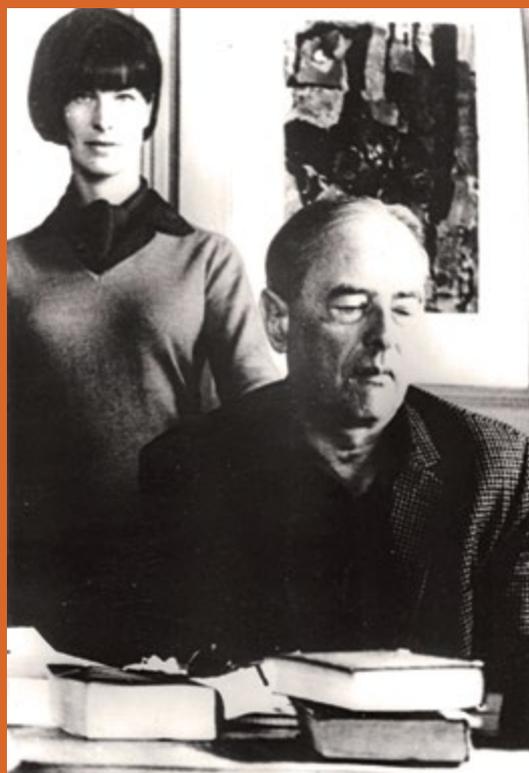
Witoldo Gombrowicz lo puso por escrito: dejaba aquí “un mundito propio”, y lo esperaba la “decadencia”, la “descomposición”. El tiempo transcurrido en la Argentina, el “mundito”, queda en un *Diario*. Quedan *Trans-Atlántico* y *Cosmos* inconclusa. Quedan los amigos saludando en el puerto desde sus apodos: Flor de Quilombo, Asno, Goma, Russo, Marlon, Mufado. Queda la trajinada sentencia de la partida –“Muchachos: maten a Borges”– que ya se repite más allá de su autor, oximoron de la literatura argentina sobreviviente. Queda la marginalia de una lengua atravesada por la erudición y el arrabal, por el cocoliche polaco y la voz de los canillitas.

Gombrowicz vuelve, como si no lo supiera, a morir a Europa. Vuelve ya reconocido por las grandes editoras, sus traducciones y sus representaciones, pero vuelve enfermo. Seguirán viajando las cartas en sentido inverso. Todo se desmorona como la realidad de Rip Van Winkle. Quedan los libros.

Carlos Bernatek
Biblioteca Nacional



Tandil, 1959. Archivo de Ana Betelú.

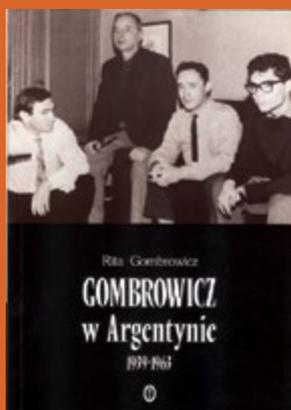


Witold Gombrowicz consideraba a la Argentina como su segunda patria, su supervivencia, su salvación, su refugio donde pudo continuar su obra durante veinticuatro años. Su descubrimiento del continente sudamericano representó para él una liberación de las tragedias del mundo antiguo. En su novela *Transatlántico*, Gombrowicz acuñó la palabra “filiatría” para describir a los jóvenes del mundo y en especial

a la juventud argentina. Estos “hijos” que dejó en la Argentina en 1963 nunca han dejado de revivir el recuerdo de Witoldo. Lo haría feliz que Miguel Grinberg, uno de los últimos de ellos lo haga renacer, cincuenta años más tarde, en una exposición en la Biblioteca Nacional.

RITA GOMBROWICZ

Gombrowicz en Argentina de Rita Gombrowicz:



Edición polaca.
Ed. Wydawnictwo Literackie, 2005.



Edición francesa.
Ed. Denoel, Paris, 1984.



Edición argentina.
Ed. El cuenco de plata, 2009.

FERDY NO SE MUERE!

Por Miguel Grinberg

En octubre de 2012, durante la décima edición del Festival Internacional Gombrowicz realizado en Radom (Polonia) un elenco argentino presentó una potente adaptación teatral de la célebre novela *Ferdydurke*. La dirigió Alfredo Martín bajo el título *Detrás de la Forma* (Una experiencia fuera de lugar). Días antes, el centro de Varsovia había aparecido empapelado con carteles que promovían un amplio programa celebratorio del 75° aniversario de la publicación de la novela (1937), evento que involucró además a la biblioteca de la universidad local, a las sedes del Instituto Cervantes en la capital y en Cracovia, y además al Museo Gombrowicz ubicado en el municipio de Wsola. Todo ello coauspiciado por la Embajada argentina en aquel país. Uno de los afiches ostentaba la leyenda *Ferdy Not Dead* (Ferdyn no se muere).

MOMENTOS SINGULARES EXPONE EN NUESTRA BIBLIOTECA NACIONAL UN RAMILLETE DE LIBROS, REVISTAS, FOTOS, PELÍCULAS, CARTELES Y DIBUJOS LIGADOS MAYORMENTE A LA EXPERIENCIA DEL ESCRITOR EN NUESTRO PAÍS (1939-1963), DONDE ESCRIBIÓ EL CUERPO PRINCIPAL DE SU OBRA LITERARIA.

En 1963, hace medio siglo, Witold Marian Gombrowicz (1904-1969) se alejó de la Argentina pensando en volver: pero su reingreso a Europa, tras casi 24 años de permanencia entre nosotros, fue letal. En principio, el autor de esa obra maestra titulada *Ferdydurke*, jamás regresó a su Polonia natal donde el régimen nazi de ocupación lo prohibió durante la guerra y lo mismo hicieron después los burócratas estalinistas. Lo demás, implacablemente, corrió por cuenta de su frágil salud física y un desánimo irrefrenable. Él lo había intuido. Antes de embarcarse hacia el Viejo Mundo en marzo de 1963 declaró durante una entrevista:

“Dejo en la Argentina todo un mundito propio, amigos y enemigos que se han acumulado gradualmente durante estos años, mientras lo que me espera allá es ante todo destrucción, decadencia, descomposición. Para mí, volver a Europa es un asunto casi dramático, nada parecido a un viaje de turismo. Tendré que enfrentar amigos envejecidos, amigos muertos, ciudades transformadas, gente desconocida, surgirá ante mí una Europa disfrazada y me temo que el tiempo se me dejará sentir demasiado... Por cierto, viajaré temblando, como si temiese verme con un fantasma.”

Mucho se ha debatido sobre su pensamiento acerca de los nexos entre la Inmadurez y la Forma, y asimismo de “las

formas que deforman”. Sus novelas y sus piezas teatrales giran en torno de ello y de algo más profundo que requiere análisis mucho más metafísicos. Porque entre los potenciales “verdaderos” (espontáneos, informales) de cualquier artista joven y los formalismos consolidados de la cultura adulta (y en consecuencia rígida y “adulterada”) existe una latitud del cuerpo y del alma que Witoldo trataba de capturar obsesivamente.

Se negaba a perder a su niño interior. Proclamaba: **“El hombre no quiere ser Dios, el hombre quiere ser joven”**. Anhelaba ser eternamente joven, pero su fisiología lo traicionaba más y más. María Rita Labrosse, primero su secretaria y después su esposa, aportó frescura a su sobrevivir cotidiano de eterno peregrino demolido en Francia por el asma, y después por dos infartos de miocardio.

No es accidental que la apertura de su relato autobiográfico, *Historia*, muestre a un Witold adolescente cuya familia se siente ridícula porque él se niega a usar calzado. Ante sus ojos, furioso, su padre agita un lustroso zapato, símbolo de coherencia social. Mucho después, en su *Diario* (1956), expresaría:

“Soy en exceso, ya hecho, terminado, definido... soy y soy tanto que ese ser me expulsa del marco de la naturaleza”. Y sobre los argentinos: ‘La inexperiencia política de este pueblo es para mí evidente y chocante, sufren de daltonismo, no saben distinguir lo que es primordial e importante en política y lo que es secundario y fútil’.”

El choque entre lo todavía “en formación” y lo “consolidado” —explícito en sus cuatro novelas— le sirvió para exponer cómo se configura la realidad. Pero hay algo más: toda la obra de Witold Gombrowicz (escrita originalmente en polaco) es una rebelión desesperada contra lo que se le presentaba como la “deformidad” de la familia, la sociedad, la patria, el poder político, la educación, la cultura, la vejez.

A Witoldo lo irritaba la Deformidad que predomina en los núcleos literarios con insolente pedantería a cualquier hora y en todo lugar. Por eso, en el mundo de la Cultura Formal fue un desarraigado con alma de eterno viajero. Pasó por la Argentina como un peregrino, alguien que va o que viene recargado de incógnitas. Alguien que al mismo tiempo busca, se busca y espera ser encontrado (o quizás proyectado a otra dimensión o esfera).

Gombrowicz era consciente de una especie de costra que

invadía a los sudamericanos *cultos* por dentro y por fuera: la ficción de ser o parecer, el espejismo de los demás apretujándose en una decrepitud insoportable. No el hombre convirtiéndose en un bicho, sino el bicho disfrazándose de hombre. La costra crispada de la simulación argentina. No basta evocar solamente algunos vaivenes cotidianos de su último año y medio en Buenos Aires sin considerar varios retratos locales y palabras suyas incluidas en el libro *Peregrinaciones argentinas*, donde recogió sus reflexiones para Radio Europa Libre.

“Conozco mi cometido. No soy una vaca que rumie el pasto del día anterior. Mi deseo es ser un maestro de cocina que prepara sus guisos con mantequilla fresca y hace el consomé con la carne viva de la contemporaneidad. No quiero ser esclavo y siervo de vuestros paladares, sino su torturador, una mosca que hará galopar al perezoso jamelgo de vuestros gustos. El paté que ya he metido en el horno está condimentado con unos ingredientes que os arrancarán de lo convencional para arrojarlos directamente en las oscuras y abismales fauces de la Vida”.

Durante mis charlas con el Viejo (como lo llamábamos), noté que él pensaba que existían varias analogías entre la situación espiritual de Polonia y la de nuestro continente. Sentía de modo palpitante, tanto aquí como allá, el problema de la inmadurez cultural. En Varsovia y en Buenos Aires, el mayor esfuerzo de la literatura —resaltaba él con énfasis— se pierde en imitar las “maduras” literaturas extranjeras: muchos literatos se preocupan por todo menos por verificar sus derechos a escribir como escriben. Todos prefieren lamentarse de su condición de menores y peores, en vez de aceptarla como un nuevo y fecundo punto de partida.

El choque entre la Forma y la Inmadurez fue siempre su recurso para tratar de trascender el verdadero drama de una especie pseudo-humana a la cual no podía dejar de pertenecer y que detestaba invariablemente. En *Virginidad*, un cuento anterior a su viaje a la Argentina, había dicho:

“Qué extraño es todo el mundo. Nadie responde nunca directamente, siempre tiene que ser con símbolos. No se puede saber nada.”

Witoldo consideraba que gran parte de la literatura argentina de aquella época carecía de sangre. Insistía en que lo abstracto, lo técnico, lo formal, lo falsamente trascendental y estético, prevalecía sobre lo vital. Una literatura burguesa en el peor sentido de la palabra: nadie quería ser

alguien, nadie quería ser de veras, nadie quería chocar y, chocando, surgir como persona. El cultivo de la personalidad no existía, sólo había un “estilo” literario, y quien lo manejaba era un “escritor”. Así, siempre repartió sus impulsos entre el diario y la novela.

“EN LA NOVELA ME ENTREGO COMO SIEMPRE AL ARTE, CANTO PARA MÍ Y PARA LAS MUSAS, CUIDANDO SÓLO DE QUE LA CUERDA ESTÉ LO MÁS TENSA POSIBLE Y EL CANTO VIBRE. PERO EN LOS TIEMPOS DE HOY LA TAREA DEL ESCRITOR NO TERMINA AHÍ PORQUE A LA PALABRA SE LE EXIGE QUE SEA INSTRUMENTO DE NUESTRO DEVENIR EN EL MUNDO, ALGO ÍNTIMAMENTE LIGADO A LA VIDA Y A LA OTRA GENTE. CANTO PARA MÍ Y PARA LAS MUSAS, DE ACUERDO, PERO AL CANTAR ESTOY EN VOSOTROS Y DEBO CONSEGUIR, DEFINIR Y FIJAR MI LUGAR EN LA SOCIEDAD.”

Durante el tiempo de nuestro vínculo en Buenos Aires, y luego por correspondencia, fuimos cómplices de una especie de resistencia intelectual en una sociedad llena de simulacros y, en su tiempo, de aristocracias de segunda mano, todas ellas venidas a menos, en una colmena diminuta donde ya no quedaba bien mandar a los chicos al colegio alemán, pero en la que se recurría a hablar en francés, como si París estuviese a la vuelta de la esquina. No por inadaptado el maestro Juan Carlos Paz (admirador suyo) afirmó que “en la República Argentina la gente muere, por lo general, en el lapso que va de los 20 a los 30 años. Después se repite, se sobrevive. Somos un país de sobrevivientes: o de murientes.”

Tal vez podía decirse lo mismo de la Polonia de posguerra. Witoldo llegó a ver la película *Cenizas y Diamantes* de Andrzej Wajda, donde las dos secuencias finales son un apogeo de la agonía, con Polonesa heroica y todo. Por eso persistía en animarnos para existir y cesar la imitación. Sentía que el temor excesivo frente a las exigencias del nivel literario era típica de autores no arraigados en nada. Observaba que aquí la única rebelión surgía de la izquierda, que proclamaba un arte social con todos sus consabidos esquemas. Entonces, parecía no haber término medio entre dos catástrofes: o ser inteligente, fino y estéril, o dedicarse a los simplismos del realismo marxista. Witoldo proclamaba: **“¿No se ha inventado todavía un modo de ser a la vez profundo y vital. ¿Habrá dos o tres talentos capaces de romper la jaula? Pero todavía no se han concentra-**

do en la voluntad de crearse a sí mismos como destructores de este Sahara... y no me explico cómo es que –para no ir más lejos, en la Argentina– el temor al ridículo convive con una gran libertad interior.”

Justo cuando se fue de la Argentina en 1963 comenzaba a consolidarse en nuestro país una nueva generación de poetas, escritores, elencos teatrales de vanguardia y nuevos realizadores de cine que hubieran sido su público natural. Asimismo, en esos tiempos estallaba el “boom” de la nueva novela latinoamericana que Witoldo no alcanzó a conocer ni a apreciar.

En su *Diario*, el Viejo nos decía que tratemos de tomar conciencia de la fuerza implícita en nuestra propia y no acabada Forma, y de nuestra propia y no acabada Inmadurez, con todo lo que ello supone de fresca y franca libertad en un mundo de formas fosilizadas. O como señaló el profesor K. A. Jeleński: Gombrowicz recomienda y practica él mismo la barbarie dionisiaca, haciendo de su juventud e inmadurez una potencia renovadora.

“Antes me consideraban generalmente como un loco inofensivo. Hoy en día para muchos ya no soy un loco, pero en cambio me he convertido en un tipo nocivo. Quizás en el futuro veréis que mi literatura no es únicamente destrucción, y que mi egotismo incurable contribuye a que la pequeña palabra ‘yo’ recobre también en vuestras bocas la fuerza y la determinación capaces de sobrevivir a cataclismos históricos.”

Para entrar en el raro mundo de Gombrowicz es preferible no leer sus novelas en orden cronológico. Es mejor comenzar con *Cosmos*, su texto máximo, un torbellino de conjeturas sobre lo posible y lo imposible. Luego, conviene embarcarse en *Trans-Atlántico*, cruda exposición de la ridiculez humana. Enseguida, para disfrutar su descarnada y artesanal expresividad, *Pomografía* (también publicada como *La seducción*), donde dos hombres maduros espían sin cesar a una pareja adolescente en pos de una sexualidad presente pero fugitiva. Por fin, y sólo entonces, *Ferdydurke*, una inmersión alucinada en el abismo juvenón. En su *Diario* acotó: **“Ferdydurke es la existencia en el vacío, es decir, tan sólo la existencia”**. O sea, la búsqueda agónica de un florecer eterno, inmarchitable.



MIGUEL GRINBERG. Amigo de Witoldo, nació en Buenos Aires en 1937, primer hijo argentino de una familia de Varsovia emigrada una década antes. Poeta, ensayista, crítico cinematográfico y traductor, es autor de veinte libros sobre temáticas como el rock, la contracultura, la espiritualidad y el ecologismo. Editó dos revistas de vanguardia: *Eco Contemporáneo* (1961-69) y *Mutantia* (1980-87). Bajo el título *Evocando a Gombrowicz* (Editorial Galerna, Buenos Aires 2004) ha publicado cartas y fotos inéditas, con textos de varios amigos argentinos de Witoldo y prólogo de Rita Gombrowicz. La editorial polaca PIW lo trajo y publicó bajo el título *Wspominając Gombrowicza*. La República de Polonia lo ha condecorado con la Cruz de Oro al Mérito Cultural (Złoty Krzyż Zasługi).

W G

WITOLD GOMBROWICZ

LUGAR DE NACIMIENTO
MAŁOSZYCE, POLONIA.

FECHA DE NACIMIENTO
4 DE AGOSTO DE 1904.

ESTUDIOS
DERECHO EN LA UNIVERSIDAD
DE VARSOVIA.

MOMENTOS SINGULARES EN LA ARGENTINA (1939-1963)*

EXALTACIÓN Y MISERIA DEL EXILIO (1939-1946)

› 1939

En Buenos Aires, los diarios *La Nación* y *Głos Polski* anuncian la llegada el 20 de agosto del transatlántico polaco Chrobry.

“Desembarcamos en Buenos Aires el 22 de agosto después de un tranquilo cruce que duró tres semanas. La situación internacional parecía mejorar. Pero el día siguiente a nuestro arribo los telegramas de Moscú y Berlín anunciando el pacto Nazi-Soviético cayeron en el mundo como un rayo. ¡Guerra! Una semana después las primeras bombas alemanas caían en Varsovia. Todavía vivía en el barco con mi amigo Straszewicz. Cuando escuché que se había declarado la guerra, el capitán decidió regresar a Inglaterra (no había ya discusión alguna sobre si volver a Polonia). Straszewicz y yo tuvimos un concejo de guerra. Él optó por Inglaterra. Yo permanecí en la Argentina.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

El 25 de agosto el Chrobry abandona el puerto de Buenos Aires. Witold Gombrowicz, enterado de la firma del pacto entre Stalin y Hitler y de la inminencia de la guerra en Europa, ha decidido quedarse en la Argentina y se presenta en la legación polaca.

“Yo fui a Argentina por pura casualidad, sólo por dos semanas, y si por un azar del destino la guerra no hubiese estallado durante esas dos semanas, habría

regresado a Polonia, aunque no voy a ocultar que cuando la suerte fue echada y Argentina se cerró de golpe sobre mí, fue como si por fin me oyera a mí mismo.”

Diario, 1964

De setiembre a diciembre vive en pequeñas pensiones del centro de Buenos Aires. Jeremi Stempowski le presenta polacos y escritores argentinos conocidos: Manuel Gálvez y Arturo Capdevila. Gombrowicz subsiste con los 200 dólares que había traído de Polonia.

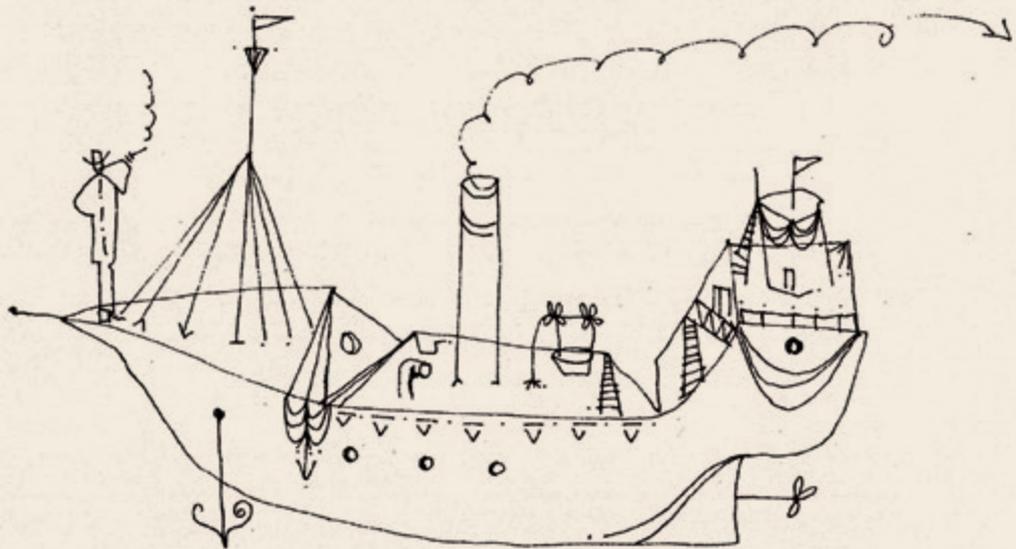
El 23 de agosto se firma del pacto Ribbentrop-Molotov. Polonia es crucificada. El ejército hitleriano desfila en Varsovia.

Polonia capitula el 28 de setiembre. Una nueva frontera divide el país entre los dos ocupantes, el soviético y el nazi. Las represalias, las masacres y las deportaciones caen inmediatamente sobre las élites polacas y los judíos.

Stanislaw Ignacy Witkiewicz (1885-1939), llamado *Witkacy* por sus amigos, pintor, fotógrafo y escritor que Gombrowicz admiraba mucho, se suicida el 18 de setiembre cuando el ejército rojo invade Polonia.

› 1940

Se instala en la calle Bacacay, en el barrio de Flores, lejos del centro.



Dibujo de Mariano Betelú, 1984.

Empleará el nombre de esta calle, diecisiete años más tarde, para dar un nuevo título a su colección de cuentos que originalmente se titulaba *Memorias del tiempo de la inmadurez*.

Gombrowicz frecuenta a los Capdevila. Organiza un ciclo de charlas para su hija Chinchina y sus amigas.

.....
“Mis amigas y yo queríamos oír hablar de los autores conocidos de París, pero Witold se mostraba muy despreciativo respecto de los escritores europeos. Demolía sistemáticamente a autores que nos gustaban, como Huxley o Duhamel. ‘¡Esos no son escritores!’ Destrozaba todo lo que me entusiasmaba, y eso me desesperaba. Su tema favorito era ‘El estilo de la mujer argentina’. [...] Mi padre se divertía mucho con esas reuniones, pero lamentaba no poder asistir a causa de su trabajo.”

Chinchina Capdevila, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....
 Arturo Capdevila recomienda a Witold Gombrowicz a la revista *Aquí Está*, donde escribe con un seudónimo. Manuel Gálvez lo recomienda a *La Nación*, entonces el diario más importante de Buenos Aires, donde rechazan sus artículos, y a *El Hogar*, donde publica un cuento, también con seudónimo.

Conoce a jóvenes artistas argentinos, la mayor parte simpatizantes de izquierda: el escritor Roger Pla, el pintor Antonio Berni, en cuya casa dará una conferencia, Leónidas Barletta, director del Teatro del Pueblo, donde pronunciará otra conferencia, el 28 de agosto, que escandalizará a los polacos de la Argentina.

En julio llega a Buenos Aires su primo Gustavo Kotkowski.

.....
“Cuando empezó a conocer a escritores e intelectuales, se produjeron dos tipos de reacciones: unos decían que era un esnob, un excéntrico, y nada más. Otros, como Mastronardi, se interesaron por él de una manera más seria.”

Roger Pla, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....
 Witold vive en la miseria: los Fürstemberg, que se habían relacionado con la familia de Gombrowicz en Polonia, organizan una colecta en su beneficio. Hacia fin de año, se muda una vez más y se instala en un conventillo, “El Palomar”.

“En el gran edificio de Corrientes 1258, llamado ‘El Palomar’, donde anidaban algunos pobres diablos, yo viví mi época más penosa, al final de 1940, enfermo y sin un centavo.”

Diario, 1963.



“SÍ, TODO ERA PENOSO, TERRIBLE, DESESPERANTE. LA GUERRA ME DESTRUYÓ FAMILIA, POSICIÓN SOCIAL, PATRIA, PORVENIR, YA NO TENÍA NADA, YA NO ERA NADA... ¡Y SIN EMBARGO! Y SIN EMBARGO, LA ARGENTINA... ¡QUÉ ALIVIO! ¡QUÉ LIBERACIÓN! DE MIS PRIMEROS AÑOS EN LA ARGENTINA, LOS MÁS DUROS, PODRÍA DECIR, COMO MICKIEWICZ: ‘NACIDO EN LA ESCLAVITUD, ENCADENADO DESDE EL NACIMIENTO, SÓLO HE TENIDO EN LA VIDA ESO, PERO ¡QUÉ PRIMAVERA!’”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

Fotografías: ©Miguel Grinberg.

› 1941

Witold Gombrowicz entabla amistad con Cecilia Benedetti de Debenedetti, editora y mecenas y con Carlos Mastronardi, escritor y amigo de Borges. Otro protector fue Paulino Frydman, director del club de ajedrez en el café Rex, que Witold frecuentará casi cotidianamente durante dieciocho años.

Los Fürstemberg, Cecilia Debenedetti, Stanisław Odyniec y M. Ruskiewicz siguen ayudándolo financieramente.

Alrededor de la estación del ferrocarril Retiro se extendía un barrio popular de Buenos Aires: tango, bares, prostitución. Gombrowicz escribe artículos con seudónimos en diversas revistas con la ayuda de Roger Pla, que le corrige sus textos en español. Frecuenta el barrio de la estación Retiro, detrás del puerto, donde vive experiencias homosexuales con jóvenes del pueblo.

“¡Con cuánta pasión me sumí en la ‘inferioridad’, yo, el señor Gombrowicz!”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

En diciembre Witold se presenta a la legación polaca de Buenos Aires, cuando se moviliza a los jóvenes emigrados para que vayan a Inglaterra para incorporarse a las fuerzas armadas, pero se lo juzga inepto para el servicio militar.

.....
“Moralmente, sufría debido a su situación. Cada vez que nos veíamos, discutíamos sobre la guerra. Comprendimos que Polonia estaba liquidada, que todo se había terminado. ¿Dónde está nuestra patria? –nos preguntábamos–. Witold estaba desesperado pero no lo demostraba.”

Jeremi Stempowski, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....

› 1942

Vive en una pensión, en el número 242 de la calle Tacuarí, juega mucho al ajedrez, amplía su círculo de jóvenes amigos argentinos, participa muy poco de la vida de la emigración polaca, lleva una vida bohemia. Subsiste gracias a la ayuda de sus amigos polacos y argentinos y a un modesto subsidio de la legación polaca. Sufre de insomnio y de debilitamiento general.

En diciembre, Witold Gombrowicz hace una excursión a Mendoza, Los Andes. Este paisaje montañoso le recordaba la cadena de los Tatras y su célebre estación de Zakopane en Polonia.

“¡América! En la Argentina, el gigantismo del continente, su poder se manifiestan en dos ocasiones: cuando se remontan los ríos Paraná y Uruguay que no acaban nunca, que no se estrechan jamás, semejantes a unos reptiles prehistóricos, y cuando nos acercamos a la Cordillera de los Andes. Hundido en el automóvil a campo traviesa, miro y pienso en los recuerdos de un oficial alemán, leídos hace tiempo.”

Peregrinaciones argentinas.

Cada vez más fascinado por América del Sur, no escribe nada serio.

En Polonia, su amigo Bruno Schulz (1892-1942) escritor, artista gráfico, pintor, dibujante y crítico literario amigo de Gombrowicz, es asesinado en una calle del gueto de Drohobycz por un funcionario de la Gestapo.

“Ese hombrecito era el artista más eximio de todos los que conocí en Varsovia [...] La prosa que nacía bajo su pluma era creativa y pura; era entre nosotros el artista más europeo, digno de contarse en el círculo de la más alta aristocracia intelectual y artística de Europa.”

Recuerdos de Polonia.

› 1943

Stanisław Odyniec, un amigo emigrado, le consigue un puesto en *Solidaridad*, revista dirigida por los jesuitas. Gombrowicz se ocupa de las fichas y los archivos. Colabora en la revista católica *Criterio* con el seudónimo Lenogiry, nombre de una de las propiedades lituanas que habían pertenecido a la familia Gombrowicz.

Después de abandonar la pensión de la calle Tacuarí, sin pagar, lo invita el periodista polaco M. Taworski a una casa que tenía en las afueras de Morón. Allí dormirá en el piso durante seis meses. A fin de año, Witold Gombrowicz cae enfermo.

.....
"Una tarde, lo veo llegar a mi casa, pálido, las mejillas hundidas; tosiendo, se deja caer sobre una silla. 'Déme algo de comer', me pide. 'Hace dos días que no como'. Puse a cocinar un bife, pero a causa de mi preocupación me olvidé de salarlo, pero no lo advertió hasta el último bocado. Me confió que había venido de Morón en tranvía (Morón está a más de 30 km del centro) porque no tenía dinero para tomar el tren."

Halina Nowińska, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

En Europa los alemanes anuncian el descubrimiento en Katyń, cerca de Smoleńsk, de un osario con los cuerpos de más de 20.000 oficiales polacos asesinados por orden de Stalin en 1940.

En Varsovia los judíos del gueto más grande organizado por los nazis en Europa se rebelaron el 19 de abril de 1943 y el gueto fue eliminado.

"La inmensidad del crimen cometido contra los judíos me ha conmovido profundamente y para siempre."

Diario, 1954.

» 1944

"Hasta los cuarenta años conservaba un aspecto joven y me sentía joven. Pertenezco a esa clase de gente que nunca ha conocido la edad intermedia; sentí el sabor de la vejez tan pronto me despedí de la juventud."

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

El poeta Carlos Mastronardi lo presenta a Victoria y Silvina Ocampo y a escritores del grupo de la revista *Sur*.

Conoce a Jorge Luis Borges pero no simpatizan en absoluto. La escena de su encuentro está descrita en *Trans-Atlántico*.

Witold Gombrowicz se siente totalmente extraño en este Parnaso argentino del cual Borges es el mentor.

"Pero dejando a un lado [...] la mala dicción de Borges, dejando a un lado mi impaciencia, el orgullo y la rabia que eran consecuencia de mi doloroso exotismo y rigidez entre extraños, ¿cuáles eran mis posibilidades de entendimiento con aquella Argentina intelectual, estetizante y filosofante? A mí me fascinaba, en este país, lo bajo y eso eran las alturas. A mí me encantaba la oscuridad de Retiro, a ellos las luces de París."

Diario, 1955.

Gombrowicz continúa trabajando en *Solidaridad*, publica artículos en español, firmados con su nombre, en *Océano* y en *La Nación*, con la recomendación de Eduardo Mallea.

"Son muchos los que a veces se preguntan, sinceramente asombrados: ¿por qué la literatura resulta tan aburrida? y: ¿por qué, de modo general, lo que se escribe me deja frío y no me interesa en absoluto? Se trata de dos preguntas sanas y dignas de consideración."

"El arte y el aburrimiento", artículo aparecido en *La Nación* del 11 de junio de 1944.

Nuevamente vive en el centro de Buenos Aires, en pequeñas pensiones de la calle Bartolomé Mitre y Avenida de Mayo.

Su cuento Filifor forrado de niño es publicado en *Papeles de Buenos Aires* y atrae la atención de Ernesto Sabato. Es el comienzo de una larga amistad entre ambos escritores.

En Polonia los soviéticos instalan en Lublin un gobierno provisorio pro-comunista.

El 2 de agosto estalla la insurrección de Varsovia, que dura dos meses, provocando más de 220.000 víctimas y destruyendo el 80% de la ciudad.

Capturados durante la sublevación, Janusz, el hermano mayor de Witold, y su hijo Joseph son deportados a Auschwitz y luego a Mauthausen. Irene y su madre se refugian en Kielce.

Se produce la Liberación de Varsovia, en enero de 1945.



Fotografía del Archivo de la Biblioteca Domeyko.

› 1945

Incapaz de escribir durante la guerra, Gombrowicz intenta estabilizarse en Buenos Aires: departamento, ingresos más regulares, para poder dedicarse nuevamente a la literatura. Sigue escribiendo con seudónimo el ciclo *Nuestro drama erótico* para la revista *Viva Cien Años*.

En febrero alquila una habitación en la calle Venezuela 615, donde vivirá hasta el final de su estadía en la Argentina. Nuevamente, recibe subsidios de la legación polaca.

.....
“Un día, lo fui a visitar. Y allá abajo, en la calle Venezuela, había un cuadro que yo había pintado. Era un desnudo. Pero estaba al revés: piernas al aire, cabeza para abajo. No sé si trataba de disimular el hecho de que le había gustado...”

Cecilia Benedit de Debenedetti, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....
 En noviembre, Cecilia Benedit de Debenedetti acepta financiar la traducción de *Ferdydurke* al español.

En mayo termina la guerra en Europa. Después de la conferencia de Yalta, Polonia queda dentro de la zona de influencia de la Unión Soviética.

Se instala en Polonia el poder comunista prosoviético.

“Después de la Segunda Guerra Mundial, las fronteras orientales de Polonia se han desplazado hacia el Oeste: los territorios al Este fueron anexados por la URSS. El fin de la guerra no supuso la liberación para los polacos. En aquella triste Europa central, significaba tan solo la sustitución de una noche por otra, de los verdugos de Hitler por los de Stalin. En el mismo momento en que en los cafés parisinos las almas nobles saludaban con un canto glorioso ‘la emancipación del yugo feudal por parte del pueblo polaco’, en Polonia, el mismo cigarrillo encendido cambiaba simplemente de mano y seguía quemando la piel humana.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

› 1946

Todo este año está dominado por el trabajo en la traducción de *Ferdydurke* al español. Las sesiones con un grupo de amigos se organizan en el café Rex casi todos los días.

En abril, Witold Gombrowicz conoce a Alejandro Rússovich, que será uno de sus amigos más cercanos en la Argentina.

“Russo es para mí la personificación de la genial antigenialidad argentina. Lo admiro. Mecanismo cerebral, infalible. Inteligencia, espléndida. Capacidad de percepción y asimilación. Imaginación, inventiva, poesía, humor. Cultura. Una percepción del mundo sin complejos y llena de desenvoltura...”

Diario, 1954.

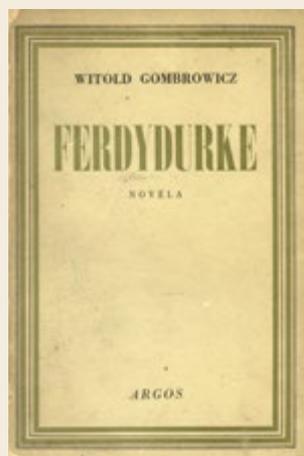


Rosa María y Alejandro Rússovich junto a Rita Gombrowicz, 2004.
Foto: Miguel Grinberg.

En agosto, comienza a escribir *El casamiento*. Intenta reanudar sus vínculos con Polonia y envía cartas a su familia y a sus amigos de antes de la guerra. Se plantea la posibilidad del regreso.

Ediciones Argos de Buenos Aires firma, en noviembre, el contrato para la publicación de *Ferdydurke* en español.

Virgilio Piñera (1912-1979) escribió en Buenos Aires su novela y algunos de sus cuentos, en los que se percibe cierta inspiración gombrowicziana. Víctima de las persecuciones castristas, muere en Cuba en la extrema pobreza.

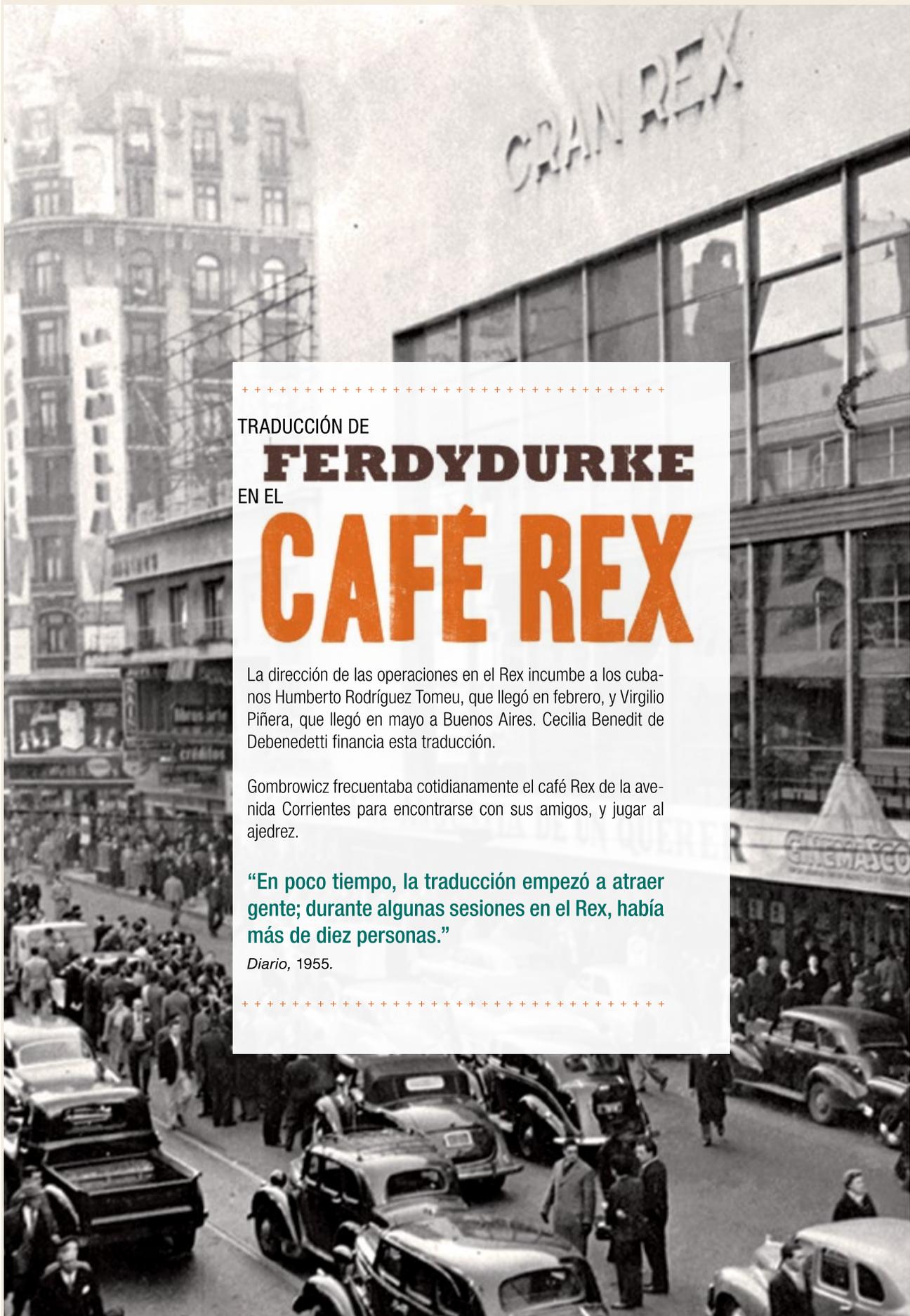


Primera edición de *Ferdydurke* en español.
Buenos Aires: Ed. Argos, 1947.

“O buscaba la solución a una difícil jugada de ajedrez o estaba enfrascado en ‘hondos pensamientos’. Me vi frente a un hombre que andaba más allá de los cuarenta, pero al que su cara aniñada, y más que su cara, su ‘ánimo’, lo hacía aparecer sólo con una veintena de años. Hechas las presentaciones, le dije a Obieta: ‘¿Qué tal, Adolfo...? ¿Y el hijo de la pampa?’ [Se trata del pintor argentino Luis Centurión] Entonces, dirigiéndose a mí, con esa manera muy peculiar de sostener el cigarrillo (lo agarraba al modo de los fumadores de pipa. [...]) También me di cuenta de que era asmático. Dejaba oír el pitido característico de tales enfermos), me dijo: ‘Así que viene usted de la lejana Cuba... Todo muy tropical allá ¿no es cierto? ¡Caramba, cuántas palmeras!’

Este diálogo no era otra cosa que ese encuentro de dos perros oliendo sus traseros para reconocerse. Es así que, después de olerlos y reconocernos como defensores acérrimos de la madurez o inmadurez cultural, sellamos una eterna amistad.”

Virgilio Piñera, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.



+++++

TRADUCCIÓN DE
FERDYDURKE
 EN EL
CAFÉ REX

La dirección de las operaciones en el Rex incumbe a los cubanos Humberto Rodríguez Tomeu, que llegó en febrero, y Virgilio Piñera, que llegó en mayo a Buenos Aires. Cecilia Benedetti de Debenedetti financia esta traducción.

Gombrowicz frecuentaba cotidianamente el café Rex de la avenida Corrientes para encontrarse con sus amigos, y jugar al ajedrez.

“En poco tiempo, la traducción empezó a atraer gente; durante algunas sesiones en el Rex, había más de diez personas.”

Diario, 1955.

+++++

Gran Rex. Fotografía del Archivo General de la Nación.

ESCENAS DE LA NOVELA ARGENTINA

Por Ricardo Piglia

1

El 28 de agosto de 1947, Witold Gombrowicz dio una conferencia en Buenos Aires que es ahora un texto célebre, "Contra los poetas". Sabemos que fue en la librería Fray Mocho, en la calle Sarmiento, cerca de Callao, en el centro de Buenos Aires. Una librería pequeña, muy buena. Se trataba de un lugar ajeno a los circuitos prestigiosos de las conferencias de aquellos años, como el Colegio Libre de Estudios Superiores, donde Borges empezó a dictar sus conferencias en 1946, o el Centro de Amigos del Arte, donde Ortega y Gasset daba sus multitudinarias conferencias en esa época.

El 28 de agosto de 1947, entonces. Las siete de la tarde, ésa es la hora de la conferencias, la hora del crepúsculo. Pleno invierno en Buenos Aires. Gente con sobretodo, con abrigos, mujeres con tapados de piel quizá. Gombrowicz con su piloto gris y su sombrero, el conde como pordiosero elegante.

Hay un primer dato que nos interesa especialmente. Gombrowicz da esa conferencia en castellano, en ese castellano áspero, de gramática incierta, que hablará siempre. No da la conferencia en francés, lengua que conocía y hablaba fluidamente, como era habitual en Buenos Aires. Victoria Ocampo daba sus conferencias en francés, y también lo hacía, con gran éxito, Roger Caillois, otro europeo en Buenos Aires. Una conferencia dicha en castellano, entonces, por un escritor polaco desconocido, en una oscura librería de Buenos Aires.

El castellano de Gombrowicz es el idioma de la desposesión. Nada que ver con el inglés de Nabokov, aprendido de chico con la institutrices inglesas. Gombrowicz aprende el castellano en Retiro, en los bares del puerto, con los muchachos, con los obreros, los marineros que frecuentaba; una lengua que está cerca de la circulación sexual y del intercambio con desconocidos. Retiro, con ese nombre tan significativo, es la zona del bajo, del llamado Paseo de Julio, la zona por donde va a vagar Emma Zunz, la recova, los bares de mala vida, los piringundines. El español aparece ligado a los espacios secretos y a ciertas formas bajas de la vida social.

Desde luego, Gombrowicz lo vive como una iniciación cultural, como una contraeducación. "Me bastaba con unirme espiritualmente por un momento con Retiro para que el lenguaje de la Cultura empezara a sonarme falso y vacío", escribe. Y de eso trata la conferencia: una crítica al lenguaje estereotipado, cristalizado en la poesía. Una crítica a la sociabilidad implícita en esos lenguajes falsamente cultivados. Y vacío", escribe. Y de eso trata la conferencia: una crítica al lenguaje estereotipado, cristaliza-

do en la poesía. Una crítica a la sociabilidad implícita en esos lenguajes falsamente cultivados.

De hecho, Gombrowicz elige la inferioridad, la carencia, como condición de la enunciación. Y a eso se refiere de entrada en la conferencia. Cito la versión original conservada por Nicolás Espino, que no aparece luego en la edición del texto en su *Diario*.

"SERÍA MÁS RAZONABLE DE MI PARTE NO METERME EN TEMAS DRÁSTICOS PORQUE ME ENCUENTRO EN DESVENTAJA. SOY UN FORASTERO TOTALMENTE DESCONOCIDO, CAREZCO DE AUTORIDAD Y MI CASTELLANO ES UN NIÑO DE POCOS AÑOS QUE APENAS SABE HABLAR. NO PUEDO HACER FRASES POTENTES, NI ÁGILES, NI DISTINGUIDAS NI FINAS, PERO ¿QUIÉN SABE SI ESTA DIETA OBLIGATORIA NO RESULTARÁ BUENA PARA LA SALUD? A VECES ME GUSTARÍA MANDAR A TODOS LOS ESCRITORES AL EXTRANJERO, FUERA DE SU PROPIO IDIOMA Y FUERA DE TODO ORNAMENTO Y FILIGRANA VERBALES PARA COMPROBAR QUÉ QUEDARÁ DE ELLOS ENTONCES."

El escritor siempre habla en una lengua extranjera, decía Proust, y sobre esa frase Deleuze ha construido su admirable teoría de la literatura menor referida al alemán de Kafka. Pero, ¿una lengua menor para decir qué? Quizá, como escribe Gombrowicz el 30 de octubre de 1966 en su *Diario*, viviendo ya en Europa como un escritor consagrado, "el escándalo es que no tenemos todavía una lengua para expresar nuestra ignorancia". En Buenos Aires ha encontrado ese lenguaje. La lengua como expresión de una forma de vida. La pobreza de la lengua duplica la falta de dinero, la precariedad en la que vive. El conde como pordiosero es simétrico del gran estilista que no sabe hablar. La desposesión como condición de la gran literatura. La opción Beckett, Céline, Néstor Sánchez; el escritor como *clochard*, el escritor en el borde.

Gombrowicz hace de la inferioridad, del anonimato, de la carencia, una ventaja y una posibilidad. No sé hablar, hablo como un chico y me refiero por eso a la más alta expresión del lenguaje: la poesía. Y sé lo que digo porque soy un gran artista.

2

En 1960, Gombrowicz tiene una entrevista con Jacobo Muchnik, uno de los grandes editores en la Argentina, el director de Fabril Editora, que publicó lo más interesante de la literatura europea y norteamericana de esos años, como *El cazador oculto* de Salinger o *La modificación* de Butor y también *El astillero* de Onetti. Entonces, por recomendación de Ernesto Sabato, que iba a publicar *Sobre héroes y tumbas* en esa editora, Muchnik recibe a Gombrowicz y le propone publicar *Ferdydurke*, que no se había reeditado desde 1947, en Los Libros del Mirasol, una de las primeras colecciones de libros de bolsillo en América Latina, una colección popular muy buena, donde entre otras cosas habían aparecido *El sonido y la furia* de Faulkner y *El largo adiós* de Chandler. Muchnik le propone hacer una edición de 10.000 ejemplares y le ofrece como anticipo un tercio de los derechos. “Eso es lo de menos”, le contesta Gombrowicz. “Yo estoy dispuesto a autorizarle esa edición, si usted se compromete a editar otro libro muy importante que estoy escribiendo. Ustedes me hacen un contrato de edición del *Diario argentino*, y yo les autorizo a editar *Ferdydurke*”. Muchnik le responde que no puede comprometerse sin haber leído el libro. Y entonces, cuenta Muchnik, “sin quitarme los ojos de encima, Gombrowicz se llevó las manos al bolsillo del saco, extrajo un par de páginas escritas a máquina y me las alcanzó por encima de mi escritorio”. Muchnik le sugiere que se las deje para leer. “No”, insiste cortante Gombrowicz. “Dos páginas se leen en un momento, léalas ahora, yo espero”. Entonces Muchnik se pone a leer, con Gombrowicz delante, y “ese texto”, dice Muchnik, “me atrapó desde la primera frase. Pero cuando terminé de leerlo le dije, bueno, es extraordinario, pero no puedo comprometerme a publicarlo sin conocer todo el libro. Gombrowicz no me respondió, se puso de pie. Por encima del escritorio me quitó sus dos hojas, murmuró algo que no sé si fue un insulto o un saludo de despedida, y sin más giró sobre sus talones y se fue”.

Algo de la ética de nuestra literatura está en esa escena. Prefirió no reeditar *Ferdydurke*, no recibir el dinero del anticipo que seguro necesitaba porque quería ver publicado el *Diario argentino*. Y esas dos páginas escritas en castellano son una intriga, un pequeño enigma ¿quién las había traducido? ¿O el mismo Gombrowicz las escribió directamente en castellano?

En la historia de la relación de Gombrowicz con la lengua argentina se encierran ciertas líneas secretas de nuestra mejor tradición literaria.



Museo Witold Gombrowicz en Wsola, Polonia. Fotografía: ©Miguel Grinberg.



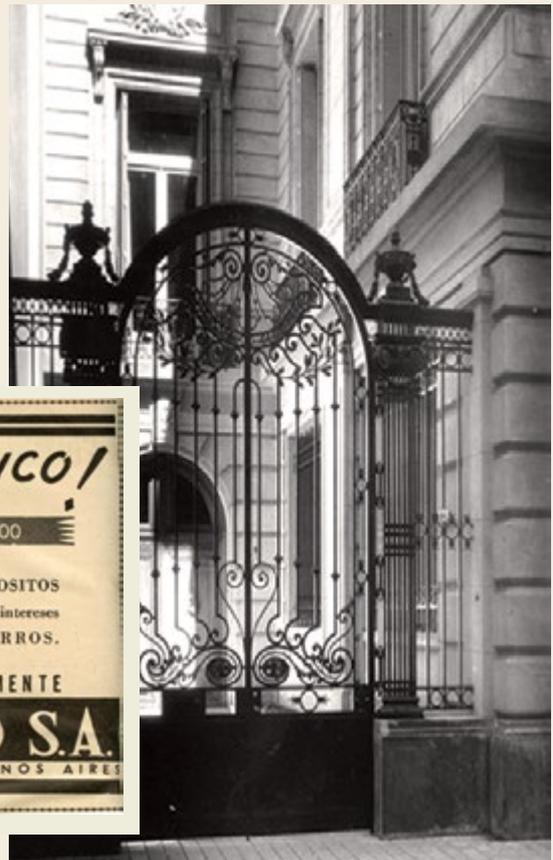
Interior del Banco Polaco. Archivo de la Biblioteca Polaca Domeyko.

BANCO POLACO

1947-1954

“Enfrente tenía el escritorio de una secretaria, Sra. H. Z., que no podía soportarlo y no tardaba en informar a mi marido de todos los ‘crímenes’ de los que era culpable el señor Gombrowicz: ha vuelto a llegar tarde, se viste como un mendigo, come naranjas como un cochino y escupe las semillas en el cesto, le falta un botón de la camisa y, lo peor, hoy otra vez se quedó dormido.”

Halina Nowińska, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.



Aviso publicado en el diario polaco en Argentina, *Glos Polski*. Archivo de la Biblioteca Domeyko.

Edificio del Banco Polaco. Archivo de la Biblioteca Polaca Domeyko.

ESCRITOR Y EMPLEADO (1947-1955)

› 1947

En abril aparece *Ferdydurke* en español, en ediciones Argos de Buenos Aires.

El 29 de agosto, Gombrowicz pronuncia su conferencia “Contra los poetas” en la librería Fray Mocho.

“Siendo Poeta, adora la grandeza y la importancia del Poeta; no sólo pretende que los demás caigan de rodillas ante él, sino que él mismo cae de rodillas ante sí mismo. [...] Si al menos el poeta supiera tratar su canto como una pasión, o como un rito, si al menos cantara como los que tienen que cantar, aun sabiendo que cantan en el vacío.”

Diario, 1956.

En setiembre, sale el único número de *Aurora*, la “Revista de la Resistencia”, íntegramente redactada por Witold Gombrowicz.

En setiembre, Witold Gombrowicz termina su drama *El casamiento*.

MANIFIESTO

Puesto que la prensa literaria de la Superficie ya no puede escribir, porque todo choca, nos vemos obligados a descender al subsuelo para hacer oír de vez en cuando la voz clandestina de esta Revista.

ATENCIÓN!

¡Mantened la santa llama de la resistencia!
¡Apoyad al tibio Comité de la Resistencia y al subterráneo, discreto y lento Movimiento de Renovación!

Revista *Aurora*

A fin de año, el escritor acepta un puesto en el Banco Polaco, dirigido por un amigo, Juliusz Nowiński. Trabaja allí más de siete años, hasta 1955.

Virgilio Piñera y Humberto Rodríguez Tomeu abandonan la Argentina. Seguirán intercambiando correspondencia con Gombrowicz.

Finalizado su drama *El casamiento*, Witold envía el texto polaco dactilografiado a su familia y a algunos amigos en Polonia. Gracias a una subvención de Cecilia Debenedetti, comienza la traducción al español con Alejandro Rússovich.

“Releímos *Hamlet* juntos, y Gombrowicz se inspiró en esta obra para *El casamiento* porque quería crear situaciones simétricas a las de *Hamlet*, pero en un plano puramente formal. A veces, trabajábamos en el Rex en voz alta, en medio del ruido. Allí se hablaba fuerte y cuando se producía un silencio, había que bajar la voz.”

Alejandro Rússovich, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

En Varsovia, la revista *Nowiny Literackie* dirigida por Jarosław Iwaszkiewicz, un “skamandrita” (de la revista literaria de vanguardia *Skamander*) conocido de Witold Gombrowicz de antes de la guerra, publica la “Epístola a los Ferdydurkistas”, texto dirigido a sus dos hijas, admiradoras del talento subversivo de Gombrowicz.

“SI HAY ALGUIEN ENTRE USTEDES QUE RESPIRA AÚN, QUE NO PIERDA EL VALOR, PORQUE YO NO ESTOY MUERTO. QUIZÁ ALGO ALEJADO Y APARTADO, VOY LLEVANDO UNA EXISTENCIA TAN MARGINAL COMO DUDOSA, EN ESE PUNTO EN QUE AMÉRICA HUNDE EL DEDO ENTRE TRES OCÉANOS. ¿QUÉ COSA ES UN FERDYDURKISTA SINO EL HOMBRE QUE RECLAMA EL ARTE DE SER CREADOR?”

Epístola a los Ferdydurkistas.

El término “ferdydurkista” ha hecho una carrera internacional.

En Maisons-Lafitte, cerca de París, se crea la revista *Kultura* y el Instituto Literario. Esta institución cultural de la emigración polaca, fundada por un grupo de soldados del ejército del general Anders —Jerzy Giedroyc, Joseph Czapski, Zygmunt y Zofia Hertz, Gustaw Herling-Grudzinski— rápidamente se convertirá en el hogar del pensamiento y de la cultura libre, prohibida en la Polonia comunista.

› 1948

Gombrowicz trabaja en el Banco Polaco: “Un oficinista rendido por siete horas diarias de darle vueltas a la noria”.

En junio, Rússovich, que trabaja con Witold Gombrowicz en la traducción al español de *El casamiento*, se muda a la calle Venezuela, a la habitación vecina a la de Gombrowicz.

Gombrowicz sigue trabajando en el Banco Polaco. El primero y único trabajo asalariado de toda su vida, que lo aburre muchísimo.

En octubre, Jarosław Iwaszkiewicz, escritor y amigo, una celebridad en Polonia, visita Buenos Aires. Discusiones sobre la situación en el país, sobre las posibilidades de que Witold Gombrowicz se publique en Varsovia.

Se concreta *El casamiento* en español, la primera traducción de su teatro.) Quince años más tarde, un argentino, Jorge Lavelli, lo hará célebre con su puesta en escena en París y en Berlín.

La traducción española de *El casamiento* aparece en noviembre en las ediciones musicales EAM de Buenos Aires, dirigidas por Cecilia Benedit de Debenedetti, quien se hace cargo de los costos.

.....
“Se separa definitivamente del medio literario argentino, que frecuentaba muy poco, más bien por razones económicas. Su modo de ser, provocador y poco serio, no le había facilitado en absoluto la relación con los medios cultivados de la capital.”

Gombrowicz, Cahier de l’Herne.

.....
Witold Gombrowicz no simpatizaba con el régimen peronista, pero seguía apasionadamente la vida política argentina.

› 1949

Se dedica durante todo el año a su nueva novela *Trans-Atlántico*. La escribe, en gran parte, durante sus horas de trabajo en el Banco Polaco.

“Escuche usted el anatema que lancé sobre Polonia: ‘¡Bogad, bogad pues hacia vuestra Patria! ¡Hacia vuestra Patria Santa, y maldita más bien! Bogad hacia ese Monstruo Santo y Oscuro que revienta y revienta desde hace siglos y no puede reventar!’ [...] Por cosas como ésa, le pueden romper a uno la cara. En consecuencia, al salir del Banco Polaco, después del trabajo, echaba discretamente en torno a mí una mirada circular, pues la colonia polaca en Buenos Aires es numerosa, y rápida en actuar.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

Gombrowicz sufre de eczema en el cuero cabelludo, su hígado no anda bien. Obtiene una licencia en el Banco para reponerse en Mar del Plata y redactar *Trans-Atlántico* en paz.

En mayo, en compañía de Alejandro Rússovich, frecuenta a dos jovencitas francesas para traducir *El casamiento* al francés, pero esta traducción no se publicó.

.....
“Imaginábamos cosas fantásticas. Witold besaba la mano de las jovencitas, que la retiraban en seguida. Era una vieja costumbre polaca, decía él. Una se llamaba Odile y Witold le recitaba: ‘Odile, ma soeur, de quel amour blessé / Vous mourûtes au bord où vous fûtes laissée’ y hacía todo tipo de bromas como esa. Las francesitas eran ricas. Witold no tenía dinero pero, sin embargo, se proponía compensarlas por su trabajo. Una tarde, cuando íbamos camino de su casa, encontramos seis gatitos recién nacidos. Nos los metimos en los bolsillos para regalárselos. Witold les da uno, las jóvenes contestan: Gracias. Después otro, después otro... Estaban estupefactas.”

Alejandro Rússovich, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....
Envía a Francia copias dactilografiadas de *Ferdydurke* para que lo editen, entre otros a las ediciones Gallimard, pero sin éxito.

Desde Varsovia, Iwaszkiewicz intenta hacerlo regresar a Polonia, pero Gombrowicz prefiere irse a París, en caso de que se haga posible volver a Europa.

Iwaszkiewicz le dedica su *Viaje a Patagonia*, Gombrowicz traduce su drama *Verano en Nohant* y multiplica las gestiones para que lo representen en un escenario de Buenos Aires.

Witold recibe una carta de su hermano mayor Janusz, y comienza una correspondencia regular con su familia en Polonia.

Gombrowicz concluye el año tratando de finalizar *Trans-Atlántico*.

› 1950

La carrera escénica de *El casamiento* en Polonia comenzará recién en 1974, cinco años después de la muerte de Witold Gombrowicz.

En mayo, decepcionado por la falta de noticias de Polonia con respecto a *El casamiento*, Gombrowicz entra en contacto epistolar con Jerzy Giedroyc, director de la revista *Kultura* en París. Este se queja de la dificultad para hallar un editor de la obra entre la emigración polaca. Sin embargo, Witold Gombrowicz recibe cartas elogiosas sobre *El casamiento*, de escritores polacos como Józef Wittlin y María Kuncewiczowa, que califican su drama de “nuevo Hamlet”.

Durante todo el año, Witold Gombrowicz intenta publicar *El casamiento* en francés.

En junio, finalizada su novela *Trans-Atlántico*, Gombrowicz redacta una introducción.

En julio da a leer su obra a Jean-Louis Barrault, que hace una gira por América Latina con su compañía.

En noviembre, envía la versión francesa de *El casamiento* a André Gide y a Albert Camus.

A pesar de unas vacaciones de tres semanas en Córdoba, Witold se queja de su hígado.

Carece de dinero para hacer copias de *El casamiento* en polaco y difundirla de acuerdo con sus deseos.

“Delante de mí no veo nada... ninguna esperanza. Se me está acabando todo, no consigo iniciar nada. ¿El balance? Después de tantos años llenos, a pesar de todo, de esfuerzos y de trabajo, ¿quién soy? Un oficinista rendido por siete horas diarias de darle vueltas a la noria, ahogado en todos sus proyectos literarios.”

Diario, 1955.

› 1951

Witold Gombrowicz envía el texto polaco de *El casamiento* a Martín Buber, cuyo libro *¿Qué es el hombre?* había leído en compañía de Alejandro Rússovich. Buber le responde calificando la obra de “un intento experimental de una rara audacia”.

En 1955, Buber enviará una carta de recomendación a Gombrowicz para apoyar sus gestiones ante editores extranjeros.

La correspondencia Buber-Gombrowicz se puede leer en *Gombrowicz en Argentina*, de Rita Gombrowicz.

Desalentado por el silencio de los editores, Witold va a reponerse a Mar del Plata.

Entre mayo y junio la revista *Kultura* de París, publica extractos de *Trans-Atlántico* que provocan hostiles y violentas reacciones en la emigración polaca. Se considera escandalosa la crítica que hace Witold Gombrowicz de cierto patriotismo polaco.

Con *Trans-Atlántico* en *Kultura* por fin, Witold Gombrowicz llega a los lectores polacos.

Desde 1950, Gombrowicz trabaja en los primeros esbozos de una obra de teatro que llegará a ser, 15 años después, *Opereta*. Volverá sobre esta idea en 1958.

Esta primera versión inconclusa, titulada *Historia*, se publicará, en edición póstuma, en 1975.

Termina el relato *El banquete* que incluirá en su colección de cuentos.

El poeta polaco Czesław Miłosz pide asilo político en París. Se refugia en Maisons-Laffitte con el equipo de *Kultura*.

“¡QUÉ LOCURA SUPUSO ESE *TRANS-ATLÁNTICO!* DESDE TODOS LOS PUNTOS DE VISTA. CUANDO PIENSO QUE ESCRIBÍ UNA COSA SEMEJANTE, YO, QUE ME ENCONTRABA AISLADO EN EL CONTINENTE AMERICANO, SIN UN CÉNTIMO, OLVIDADO DE DIOS Y DE LOS HOMBRES... EN MI SITUACIÓN, ERA NECESARIO ESCRIBIR DE PRISA ALGO QUE FUERA SUSCEPTIBLE DE SER TRADUCIDO Y EDITADO EN LENGUAS EXTRANJERAS; O BIEN, SI QUERÍA ESCRIBIR PARA LOS POLACOS, ALGO QUE NO ATENTARA EN LO MÁS MÍNIMO CONTRA SUS SENTIMIENTOS NACIONALES.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

Esta revista publica por primera vez en polaco el texto de Witold Gombrowicz *Contra los poetas*. Miłosz le responde en una carta abierta.

La polémica continuará hasta el año siguiente, siempre en *Kultura*.

› 1952

Se establece una relación permanente con Jerzy Giedroyc de *Kultura*.

En sus cartas el redactor de Maisons-Laffitte alienta a Gombrowicz a escribir con regularidad un diario que él se compromete a publicar en la revista. Es el comienzo de una gran obra que Witold continuará hasta su muerte.

Siempre a pedido de Jerzy Giedroyc, Witold Gombrowicz traduce al polaco el texto de Emil Michel Cioran *Las ventajas y los inconvenientes del exilio* y agrega su propio comentario, muy crítico.

El polaco Gombrowicz contra el rumano Cioran: “¿Rimbaud? ¿Norwid? ¿Kafka? ¿Stowacki?... Hay distintos tipos de exilio”.

“Las palabras de Cioran huelen a humedad de sótano y a tufo de tumba, pero resultan demasiado mezquinas. ¿De quién se está hablando? ¿A quién debemos comprender bajo la definición de ‘escritor en el exilio’?”

Diario, 1953.

Jerzy Giedroyc decide que el Instituto Literario, editor de *Kultura*, publique *El casamiento* y *Trans-Atlántico* en el mismo volumen con prefacio del escritor Józef Wittlin.

El libro aparecerá en enero de 1953. Es su primer libro publicado en polaco desde la guerra y el comienzo de la

excepcional historia de la edición polaca de sus obras a cargo de Jerzy Giedroyc. El Instituto Literario, instalado en Francia, será el fiel y único editor polaco del escritor.

Eva Perón muere en Buenos Aires. Grandiosos funerales, duelo nacional de toda la Argentina, ha nacido la leyenda. El personaje de Evita, su popularidad y su mitificación fascinaban a Gombrowicz.

En el contexto de la guerra fría, Radio Free Europe, financiada por Estados Unidos, dirige sus emisiones en lengua polaca desde Munich hacia Polonia. Witold Gombrowicz no tardará en colaborar con esta institución.

› 1953

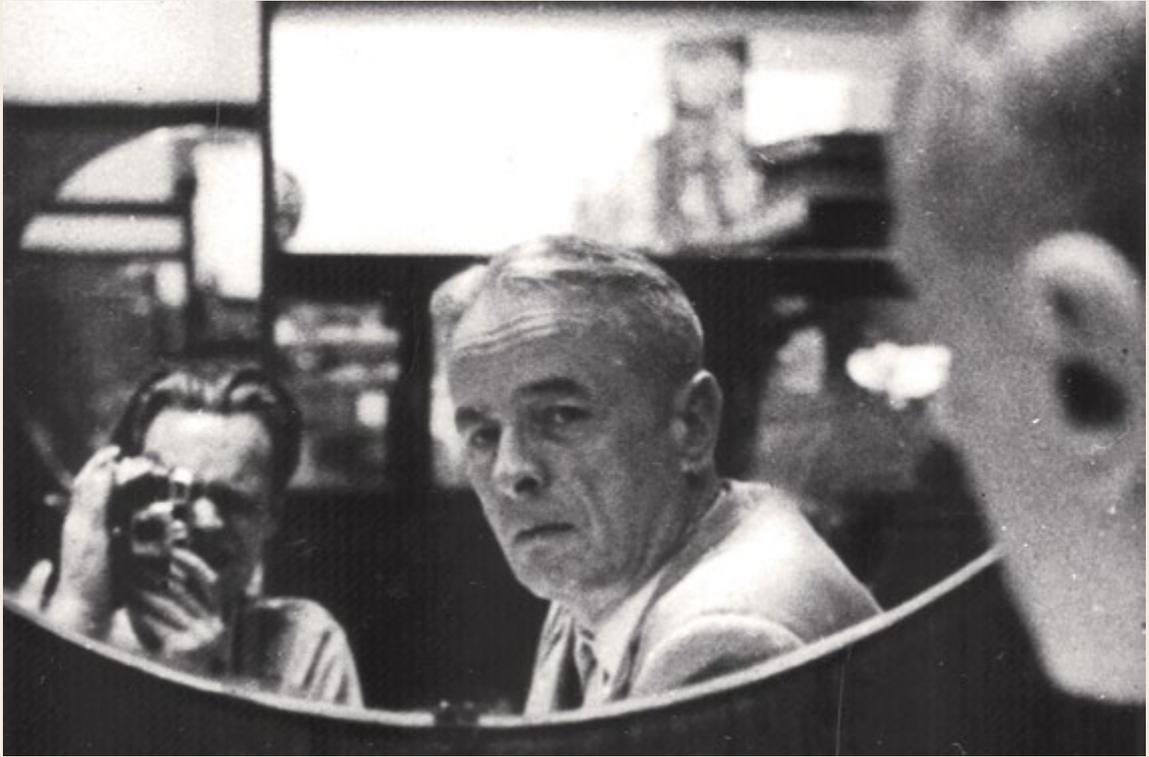
Después de recibir los ejemplares polacos de *El casamiento* y de *Trans-Atlántico*, Witold Gombrowicz comienza a redactar su diario.

“La gente compra un ‘Diario’ porque el autor es célebre, y yo escribo el mío para conseguir celebridad.”

Testamento. Entrevistas con Dominique de Roux.

En Francia, *Preuves*, la revista del Congreso para la libertad de la cultura, publica una reseña firmada por su director François Bondy de la edición argentina de *Ferdydurke*.

En diciembre la misma revista presenta algunos extractos en francés traducidos por Constantin (Kot) Jeleński, que también escribe una introducción. François Bondy se encontrará con Witold Gombrowicz recién algunos años más tarde en Buenos Aires, lo mismo que Kot Jeleński, quien se convertirá luego en su traductor, su “inapreciable partidario” en Europa y uno de sus amigos más próximos.



WG en la confitería La Fragata. Foto: Enrique Wendt.



WG con Antonio Dal Masetto y "Lolaluca". Fotografía: ©Miguel Grinberg.

“¡Ah, amigo Jelenski! Salir por fin de este suburbio, de esta antesala, de esta despensa, convertirme no en un escritorzuelo –polaco, o sea, de segunda categoría, ¿no es así?–, sino en un fenómeno que tenga su propio sentido y su propia razón de ser.”

Diario, 1954.

Witold Gombrowicz publica su cuento El banquete en *Wiadomości*, el diario de la emigración polaca en Londres, rival de *Kultura* de Jerzy Giedroyc. Este hace amargos comentarios al respecto en sus cartas pero ayuda a Gombrowicz a conseguir ingresos que le permitan dejar el banco. *Kultura* publica regularmente su *Diario*.

En el mes de mayo, en Varsovia, el número dos del Partido, el primer ministro Józef Cyrankiewicz ataca públicamente a Gombrowicz tratándolo de reaccionario, anti-polaco y degenerado, a sueldo del imperialismo americano y de los “revanchistas alemanes”. Este ataque de Cyrankiewicz, Gombrowicz se lo debe al *Diario* publicado por *Kultura* a pesar de estar prohibido por el régimen comunista.

El 5 de marzo fallece Josef Stalin. A pesar de la muerte del dictador, Polonia, como todos los otros países del bloque comunista, vive el apogeo del stalinismo. La ruptura no se producirá hasta tres años después.

› 1954

A Witold no le gustaba el tango pero apreciaba los barrios populares de Buenos Aires.

Su amigo polaco, el pintor Janusz Eichler, se va al campo y le deja su atelier en el barrio del tango, La Boca. Witold Gombrowicz recibe una carta de Albert Camus que quiere ayudarlo a publicar en Francia.

Cansado, Witold Gombrowicz toma licencia en el banco por tres meses. Los pasa en el campo, primero en Las Vertientes, cerca de Córdoba, en casa de amigos polacos, los Lipkowski.

Luego va a Goya, en la provincia de Corrientes, a la casa de los Rússovich. El año anterior, Alejandro se había casado con Rosa María y se había ido de la calle Venezuela.

Witold Gombrowicz consagra todo su tiempo a escribir.

“Martes. No ha pasado nada. Si no me equivoco, me están observando manadas de caballos, y también me miran vacas en cantidades ingentes.”

Diario, 1954.

En octubre el Club Polaco de Buenos Aires organiza un debate sobre la obra de Gombrowicz. Su amigo Karol Świeczewski se encarga de la presentación.

“Ayer, en el Club Polaco. Acerté en llegar al final de la trituración de mi alma y de mis obras [...] Cuando entré en la sala, la mayoría de los allí presentes me saludaron con cordialidad y tuve la sensación de que el ambiente había cambiado mucho desde el tiempo en que los fragmentos de *Trans-Atlántico* habían aparecido en *Kultura*.”

Diario, 1954.

A fin de año, Witold Gombrowicz comienza a dar clases de filosofía a sus amigas polacas: María Świeczewska, Krystina Eichler y Halina Grodzicka. Este curso prosiguió exitosamente durante seis meses.

“Hablabamos alrededor de una hora y luego podíamos hacerle preguntas. Después de cada clase, pasaba el sombrero. Si recogía poco dinero, decía: ‘Yo les ilumino la mente y ustedes hacen economía con un pobre genio’.”

María Świeczewska, *Gombrowicz en Argentina*
de Rita Gombrowicz

Constantemente, enviaba fragmentos del *Diario* a *Kultura*. Gracias a la intermediación de Jerzy Giedroyc, Witold Gombrowicz entra en contacto epistolar con la dirección de Radio Free Europe.

› 1955

En mayo Witold Gombrowicz abandona el Banco Polaco donde estuvo trabajando desde 1947. **Ha decidido consagrarse enteramente a la escritura.** Subsiste gracias a una pequeña beca del Comité Americano para la Europa Libre y a sus cursos de filosofía “a las damas polacas”.

En junio estalla la Revolución Libertadora, que expulsa a Perón del poder. Hay movilizaciones en el centro de Buenos

Aires, bombardean la Plaza de Mayo, cerca de la calle Venezuela. Gombrowicz se refugia en casa de los Rússovich.

“Jueves. ¿Lo digo o no lo digo? Hace más o menos un año, me ocurrió lo siguiente. Entré en el lavabo de un café de la calle Callao... En las paredes, diversos dibujos e inscripciones. Pero jamás aquel delirante antojo me habría pinchado como un aguijón venenoso, si casualmente no hubiese palpado un lápiz en el bolsillo. Era un lápiz tinta.”

Diario, 1955.

Gombrowicz empieza una nueva novela, *Acteón*, primer bosquejo de *Pornografía*.

“Mi mente trabajaba; me había dado cuenta de haber franqueado unos confines peligrosos, y naturalmente, lo primero que me vino a la cabeza fue la idea de que se estaban abriendo camino en mí unas inconscientes inclinaciones homosexuales... pero desgraciadamente en la misma época entablé relaciones íntimas con una mujer cuya intensidad no dejaba

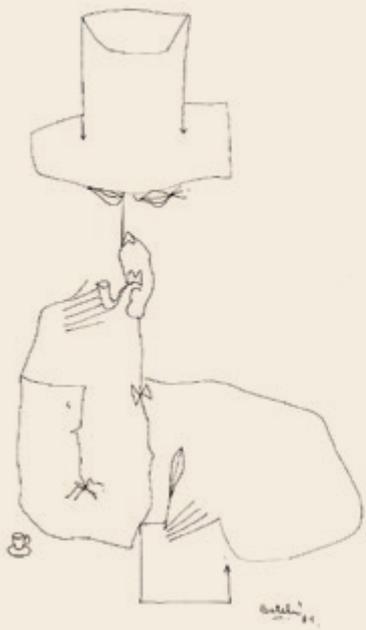
nada que desear. En general, en este período iba mucho detrás de las chicas, a veces incluso de un modo bastante escandaloso.”

Diario, 1955.

Durante su estadía en Goya, Witold Gombrowicz traduce al español su cuento *El banquete*, con Sergio Rússovich, hermano menor de Alejandro. Witold va a casa de un amigo polaco, Stanisław Odyniec, en Mar del Plata. Enseguida, se va a la estancia La Cabaña, en Necochea, de Dus Jankowski, otro amigo polaco, donde pasará varias temporadas.

“Sol... sol... El sol inunda las playas más que el agua salada del océano, brilla y centellea en derredor, te hace entornar los ojos y te transmite una sutil impotencia. Sin el sol, es imposible comprender Sudamérica. Uno de mis amigos polacos no lograba entender de ninguna manera por qué aquí un ligero chasquido de la lengua significa ‘no’. Al cabo de muchos años, cuando el sol le había tostado debidamente, lo comprendió.”

Peregrinaciones argentinas.



Dibujo de Mariano Betelú.



Fotografía del archivo de Ana Betelú.

GOMBROWICZ, CRIMEN PREMEDITADO

Por Germán García

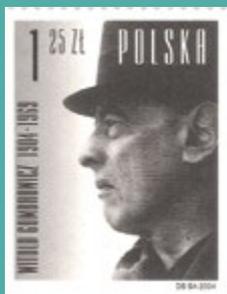
Si bien *Ferdydurke* fue el primer libro que leí de Gombrowicz (es una deuda con la memoria de Zelarayán, que me lo recomendó hace ahora 50 años), fue en el relato llamado “Crimen premeditado” donde encontré una de las operaciones más eficaces de su literatura.

La creación de indicios —desplegada en *Cosmos*— es el motivo central de “Crimen premeditado” y nos entrega una clave: el sentido viene a justificar un vacío que no encuentra otra salida que una muerte. Es aquí donde la risa se muestra más inquietante de lo que aparenta en la liviandad de la intriga.

No intento hacer ningún análisis detallado sino que intento llamar la atención sobre el objeto del deseo que circula en la trama del relato.

La muerte es el vacío que está desde el comienzo y el cadáver que aparece al final lo revela: hacen falta, entonces, otras huellas. En este caso la del hijo que ha respondido a ese vacío con una culpabilidad que le dice que si es un criminal es necesario que cometa un crimen. Poco importa que su padre, que es de quien se trata, esté ya muerto.

¿No lo cree? Lea “Crimen premeditado”. Yo, por mi parte, volveré a leer *Ferdydurke*.



Homenaje postal en Polonia. 2004.

HACIA LA FAMA (1956-1963)

› 1956

Witold Gombrowicz escribe seis horas por día. Trabaja en su nueva novela, *Pomografía*, que terminará en febrero de 1958.

En el prólogo de *Pomografía* dice: “El hombre tiende a lo absoluto. A la plenitud. A la verdad, a Dios, a la madurez entera... Abarcarlo todo, realizarse enteramente – éste es su imperativo.”

“Esta ‘novela’ (es difícil llamar a mis obras novelas) se me da mal. Su lenguaje, demasiado rígido, me paraliza. Me temo que todo lo que llevo escrito hasta ahora –ya va por las cien páginas– sea una terrible porquería. No soy capaz de apreciarlo, porque cuando se trabaja durante largo tiempo en un texto, se pierde el sentido crítico, pero tengo miedo..., algo me pone sobre aviso... ¿Tendré que tirarlo todo a la papelera, todo el trabajo de meses, y empezar de nuevo? ¡Dios mío! ¿Y si he perdido el ‘talento’ y ya nunca más nada...?”

Diario, 1956.

Mejora su situación material: recibe becas de París, del Congreso para la Libertad de la Cultura y de Radio Free Europe.

Se compra una máquina de escribir Remington.

En mayo, Witold Gombrowicz comienza la traducción francesa de *Ferdydurke* con Roland Martin, periodista y traductor residente en Buenos Aires. Esta traducción, firmada con el seudónimo “Brone”, será publicada en París en 1958.

.....

“En Argentina, Gombrowicz tenía pocas ocasiones de hablar francés. Aunque tenía buena pronunciación y buen conocimiento de la lengua, su francés estaba un poco ‘oxidado’. A veces no comprendía algunas palabras. Yo debía explicarle el sentido con la mayor claridad posible, por medio de ejemplos. No dejaba pasar ni una sola palabra que no conociera. Yo siempre elaboraba el primer borrador, a partir exclusivamente del texto español. Se lo entregaba a Gombrowicz, que lo pasaba por el colador. Enseguida nos reuníamos.”

Roland Martin, *Gombrowicz en la Argentina* de Rita Gombrowicz.

.....

En julio, la revista dirigida por Ernesto Sabato, *Mundo Argentino*, publica la traducción española de la narración Filiflor forrado de niño.

Desde comienzos del año 1956 cambia la situación política en Europa Oriental. En Polonia, la desestalinización va acompañada por una esperanza de liberalización en el dominio de la cultura.

Witold Gombrowicz y los otros escritores polacos en el exilio ven abrirse una brecha en el corsé ideológico que ahoga al país. Para algunos es la ocasión de regresar; para otros, como Gombrowicz, es una oportunidad de publicar, por fin, con toda legalidad sus obras en Polonia.

Aunque la asociación de los escritores polacos en el exilio prohíbe “toda colaboración con las instituciones controladas por el poder totalitario”, Gombrowicz firma contratos con los editores de Polonia para sus novelas *Ferdydurke* y *Trans-Atlántico* y sus dramas *Ivonne, princesa de Borgoña* y *El casamiento*.

Fin de diciembre. Witold Gombrowicz viaja a Necochea, para una estadía de dos meses en casa de Dus Jankowski. De ahí va a Goya y a Mar del Plata. Escribe siempre, intensamente.

Octubre de 1956: con banderas húngaras y polacas los estudiantes manifiestan en Budapest reclamando libertad. El líder Imre Nagy discute con la población. Las tropas del Ejército Rojo aplastan la insurrección húngara.

› 1957

En mayo, aparece el primer volumen del *Diario (1953-1956)*, publicado por el Instituto Literario de Jerzy Giedroyc.

En Polonia esta obra no se publicará hasta 1986, con algunos pasajes censurados.

***Trans-Atlántico* y *El casamiento* se publican por primera vez en Polonia.**

En compensación, gracias a la ola de liberalización política, aparecen *Ferdydurke* (ed. PIW, Varsovia), *Trans-Atlántico*, *El casamiento* (ed. Czytelnik, Varsovia) y *Bakakai* (ed. Wydawnictwo Literackie, Cracovia), edición aumentada de la colección de cuentos *Memorias del tiempo de la inmadurez*.

“Mi hermano me escribe desde Polonia que muchos teatros quieren representar *Ivonne, princesa de Borgoña*, y que también existe una posibilidad para *El casamiento*. Allá piensan que tengo que adherir a la Unión de autores y compositores teatrales, porque si no, no podría defenderme eficazmente contra algunos abusos.”

Carta a Jerzy Giedroyc del 7 de marzo de 1957.

En noviembre tiene lugar el estreno mundial de *Ivonne, princesa de Borgoña* en el Teatro Dramático de Varsovia. Los otros proyectos teatrales ya no se realizarán.

Witold Gombrowicz termina la traducción francesa de *Ferdydurke* y la envía a Constantin Jeleński.

En París, François Bondy publica en la revista *Preuves* un elogioso artículo sobre *Ferdydurke*, que incitará a Maurice Nadeau a publicar el libro al año siguiente en su colección “Les lettres nouvelles”.

Durante todo el año 1957 Witold sigue redactando su novela *Pornografía*.

Gombrowicz pasa una primera temporada en Tandil. Volverá a menudo y se creará un nuevo círculo de jóvenes amigos argentinos.

“Desde aquí, desde lo alto, Tandil parece sitiado por la prehistoria, por las quebradas montañas de piedra. Al sol, entre los árboles y las flores, tomo un delicioso desayuno. Pero me siento inseguro, extraño, me trastorna esta vida desconocida...”

Diario, 1958.

› 1958

“El 4 de febrero de este año terminé *Pornografía*. Lo llamo así provisionalmente. No puedo garantizar que el título se mantenga. No tengo prisa en publicarlo. Últimamente han aparecido demasiados libros míos.”

Diario, 1958.

A fines de enero se edita en Polonia el drama *Ivonne, princesa de Borgoña*, pero en febrero el Teatro Dramático de Varsovia se ve obligado a interrumpir las representaciones. En mayo, Witold Gombrowicz se entera por una carta de su hermano Janusz de que su obra se ha prohibido nuevamente en Polonia, donde el régimen se endurece.

Gombrowicz pasa los cuatro primeros meses del año en Tandil, donde lo esperan sus jóvenes amigos argentinos: Mariano Betelú (Flor de Quilombo), Jorge di Paola (Dipi) y Jorge Vilela (Marlon).

En marzo, se interna por una grave crisis de asma.

“¡En Tandil soy el más célebre! ¡Nadie puede igualarse conmigo! Ellos son setenta mil, setenta mil inferiores... Por todas partes llevo mi cabeza en alto como una lámpara...”

Diario, 1958.

Tandil, 19 de abril de 1958: recepción en casa de Mariano Betelú, en honor de Witold Gombrowicz.

“Witoldo era formal, distante y sarcástico. Era delgado y llevaba un saco oscuro con rayas blancas muy finas y una corbata de mala calidad. Nunca lo volví a ver con ese saco. Posteriormente, llevaba, por lo general, un viejo impermeable y, en la cabeza, una gorra en Tandil y, en Buenos Aires, sombrero. Sobre la mesa estaban su pipa y un inhalador para el asma.”

Mariano Betelú, *Gombrowicz en Argentina* de Rita Gombrowicz.

De mayo a octubre, débil y cansado, Witold Gombrowicz descansa en Santiago del Estero.

“Domingo. ¡Oh, belleza! ¡Crecerás donde te siembren! ¡Y serás como te siembren! (No creáis en las bellezas de Santiago. No son verdad. ¡Me las he inventado!). Lunes. Un sol deslumbrante y multicolor, como pasado por una vidriera; parece como si fuera él que impregna de color los objetos. Claridad y sombra. El obstinado azul del cielo. Los árboles están cargados de unos enormes y dorados pomelos y de flores rojas... amarillas...”

Diario, 1958.

En Santiago redacta el segundo bosquejo (el primero es de 1950-1951) de lo que será, más tarde, *Opereta*. Estos esbozos, titulados *Historia*, se publicarán en 1975. Continúa con el *Diario*.

En octubre de 1958 aparece *Ferdydurke* en francés, en la traducción de “Brone”, seudónimo de Witold Gombrowicz y de Roland Martin. El prefacio es de Constantin Jeleński.



Fotografía: ©Miguel Grinberg.



Jorge Vilela, Mariano Betelú y Jorge Di Paola Levin con WG.
Tandil 1957. Archivo de Ana Betelú.



Juan Carlos Gómez con WG. Buenos Aires, 1963.
Fotografía: ©Miguel Grinberg.



Antonio Dal Masetto y Alejandro Vignati con WG. Buenos Aires, 1962.
Fotografía: ©Miguel Grinberg.



Jorge Vilela, Mariano Betelú y Jorge Di Paola Levin con WG.
Buenos Aires, 1963. Fotografía: ©Miguel Grinberg.



“¡Perseguidme si queréis! Huyó con mi facha entre las manos.”
Ferdydurke.

WG con “Lolaluca”. Fotografía: ©Miguel Grinberg.



Fotografía: ©Miguel Grinberg.

“No tengo mucho que decir sobre la victoria de Arturo Frondizi, que ha sido elegido presidente de Argentina; en cambio quisiera anotar que el acto en sí de las elecciones no deja de sorprenderme... No comprendo cómo ese acto fantástico puede determinar para varios años sucesivos algo tan importante en la práctica como es el gobierno de un país. ¡En qué burda patraña se basa el poder!”

Diario, 1958.

De regreso a Buenos Aires Gombrowicz graba fragmentos del *Diario* para la sección polaca de Radio Free Europe, para la cual también redacta las *Peregrinaciones argentinas* y los *Recuerdos de Polonia* que jamás serán emitidos.

› 1959

El año comienza en Tandil y terminará en Tandil, donde reside por quinta vez. Witold Gombrowicz sufre el calor y se inquieta por la crisis económica en Argentina. Incluso piensa en instalarse en otro país.

Witold invierte sus ingresos de escritor en una máquina semiautomática que produce objetos pequeños en la fábrica de plástico de su amigo Karol Świeczewski. Envía ayuda financiera a su familia en Polonia y le da una beca a Mariano Betelú.

En abril es nominado en Francia para el premio al mejor escritor extranjero. Finalmente, lo ganará Lawrence Durrell.

Editores de Italia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Alemania se interesan en su obra. En setiembre, Gombrowicz firma contrato con los editores norteamericanos Harcourt Brace para *Ferdydurke*. Después de redactar las *Peregrinaciones Argentinas*, Witold comienza los *Recuerdos de Polonia*, que terminará en la primavera de 1961.

Estos textos escritos para la radio, *Peregrinaciones argentinas* y *Recuerdos de Polonia*, serán descubiertos y editados en 1977, después de la muerte de Witold Gombrowicz.

“Canto para mí y para las Musas, de acuerdo. Pero, al cantar, quedo implantado en ustedes, y estoy obligado a adquirir por la fuerza mi propio lugar en la sociedad en que vivo. Así que no estará de más que los introduzca por la puerta lateral en mi teatro y esto es justamente para lo que sirve mi *Diario*.”

Peregrinaciones argentinas.

Gombrowicz continúa el *Diario*, que la revista *Kultura* publica regularmente.

En 1959, redacta, entre otras, las páginas dedicadas al poeta skamandrita Jan Lechoń y las que se refieren a las manos del mozo que servía el café en el Bar Querandí.

1959 fue un año importante para el *Diario*; se publican fragmentos en francés.

La revista *Preuves* publica extractos del *Diario*, precedidos de un artículo de Constantin Jelenski: “Witold Gombrowicz o la inmadurez adulta”. Witold Gombrowicz le envía el manuscrito de *Pomografía*, que lo entusiasma. En octubre, Jerzy Giedroyc le propone publicar esta nueva novela en *Kultura*.

En el verano de 1959 muere su madre en Kielce, Polonia, a los 87 años. Witold Gombrowicz pide a su hermana Rena que destruya las cartas que él le había escrito.

“En cuanto a Madre, como le decía a Rena, todas las terribles torturas que me infligió con su forma desastrosa (no soy sin duda el único), no son tema de qué quejarme, pues, sin duda, es lo que despertó mis condiciones artísticas. Sea como fuera, nuestra madre ha sido la que más nos ha impreso los rasgos que modelaron nuestros espíritus.”

Carta de Witold Gombrowicz a su hermano Janusz, del 9 de agosto de 1959.

› 1960

La música de Beethoven fascinó a Witold Gombrowicz hasta el fin de su vida. También apreciaba la obra de su compatriota Chopin.

Witold Gombrowicz escucha música regularmente, compra nuevos discos, repara su tocadiscos. Beethoven y otros compositores de los siglos XIX y XX le sirven de gran inspiración.

“La música me absorbe dos horas por día: dejé los cuartetos para sumirme en Schönberg o Bartók así como en Brahms, Debussy, etc. Es muy instructivo.”

Carta a su hermana Rena, 1960.

Sigue con su *Diario* y con los textos para Radio Europa Libre.

En junio aparece la edición polaca de *Pornografía* en las ediciones de *Kultura*.

En el mismo mes, Gombrowicz firma un contrato con los editores Julliard de París para la traducción francesa de la novela.

“Una idea más bien inesperada y extraña, ni por un segundo se me ocurrió mientras escribía *Pornografía*. Sólo ahora. Yo no escribo para la nación, ni con la nación, ni desde la nación. Escribo conmigo mismo y desde mi propio interior. Pero, ¿no será que mi maraña se mezcla en secreto con la maraña de la nación? Yo americano, yo, argentino, caminando por la orilla del Océano Atlántico. Todavía soy polaco..., sí, pero ya solamente por mi juventud, por la infancia, por esas fuerzas terribles que en aquel entonces me estaban formando, grávidas ya de todo lo que el futuro iba a traer.”

Diario, 1960.

Se multiplican las traducciones de *Ferdydurke*. En setiembre aparece *Ferdydurke* en Alemania, en la traducción de Walter Tiel. En noviembre, el escritor autoriza su publicación en Holanda y en Bélgica.

Durante este año, abandona Buenos Aires a menudo. Pasa el comienzo del año en Tandil, en mayo se va a Mar del Plata donde conoce en un festival de cine al director polaco Andrzej Wajda. En octubre, pasa dos semanas en Montevideo, Uruguay.

“Paseo por una ciudad limpia, con balcones estrafalarios y gente apacible. Montevideo. Aquí todavía reina la antigua decencia erradicada ya de muchas otras regiones de América del Sur. Caras benévolas, vestidos que denotan bienestar, la playa a veinte minutos de autobús, ¡un paraíso! ¿Y si me viniera a vivir aquí?”

Diario, 1960.

En noviembre François Bondy, director de la revista *Preuves*, lo visita en Buenos Aires.

“Bondy seguramente forma parte (lo conozco poco) de esa gente cuya fuerza consiste en su ausencia: él siempre está en algún lugar más allá de lo que hace, aunque sea con un solo pie; su sabiduría es la de un ternero que mamase de dos madres.”

Diario, 1961.

› 1961

En enero muere su hermana Irena de una crisis asmática en Radom, Polonia. A su pedido, pues ella la consideraba “demasiado íntima”, se destruye la correspondencia entre ellos.

Desde el mes de febrero, Witold Gombrowicz escribe *Cosmos*.

Escucha mucha música de Mozart.

“*Cosmos*, para mí, es negro, ante todo negro, algo así como una corriente negra, burbujeante, llena de remolinos, de paradas, de aguas estancadas, un agua negra cargada de mil residuos y que el hombre observa tratando de descifrarla, de comprender, de reunir lo que ve en una cierta totalidad... Lo negro, el terror y la noche. La noche recorrida por una pasión violenta, por un amor desnaturalizado.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.

***Cosmos* es la última novela de Witold Gombrowicz publicada mientras él vivía.**

Witold Gombrowicz continúa su *Diario*, volviendo reiteradamente a sus relaciones con Bruno Schulz.

Se queja de que la corrección de la traducción francesa de *Pornografía* de Jerzy Lisowski, lo distrae de su trabajo en *Cosmos*.

En enero, aparece *Ferdydurke* en Londres y, en abril, en Nueva York con traducción de Eric Mosbacher; en agosto, se publica en Italia, traducida por Sergio Miniussi. A fin de año, Walter Tiel publica su traducción del *Diario 1953-1956* en Alemania. Por sugerencia del editor, Gombrowicz ha modificado los pasajes referidos a Heidegger.

“PARA GOZAR DE LA BELLEZA Y DEL DRAMA, NO HAY NECESIDAD DE ‘PUBLICAR’, BASTA CON TENER ALGO EN EL INTERIOR DE SÍ MISMO. TRATA DE COMPRENDER LA IMPORTANCIA QUE TIENEN, PARA UN ARTISTA, LA ALEGRÍA, LA CORDIALIDAD, EL BUEN HUMOR, EL SENTIDO DE LO CÓMICO, DE LA IRONÍA, ETC. TODO ESTO SIGNIFICA INDEPENDENCIA DEL ARTISTA ANTE EL MUNDO. ESA INDEPENDENCIA SIGNIFICA TAMBIÉN LA VICTORIA. CUANTO MÁS INFANTIL SEAS, SERÁS MÁS VICTORIOSO; CUANTO MÁS SERIO (EN SENTIDO MUNDANO) MÁS SERÁS VENCIDO.”

Carta a Mariano Betelú del 19 de noviembre de 1960.

› 1962

Año dominado por el trabajo en *Cosmos*. Publica unos primeros extractos en el número aniversario de la revista *Kultura*, en el mes de mayo.

Este año, Witold Gombrowicz se concentra en *Cosmos*, su última novela y su obra más misteriosa.

Kultura, del Instituto Literario, publica también su *Diario 1957-1961* en libro.

Aparece *Pornografía* en Francia y en Italia.

Ferdydurke se publica en Holanda con traducción de Willem A. Majjer.

En mayo, Witold Gombrowicz es nominado para el premio literario Formentor, que le es concedido.

Lee mucho a Sartre en francés, gracias a que Jerzy Giedroyc, su editor polaco, le envía sus libros desde París.

A Witold Gombrowicz le fascinaba el pensamiento de Jean Paul Sartre.

“El tal Sartre me atormentaba desde hacía tiempo. Hay allí una curiosa mezcla de cosas de extraordinaria actualidad con un maravilloso sin sentido de abstracciones cartesianas que, ‘nota bene’, como ‘ontología fenomenológica’ se mantiene bien firme.”

Carta a Jerzy Giedroyc, 16 de agosto 1962.

En octubre, Witold Gombrowicz asiste al congreso del Pen Club en Buenos Aires.

“Madariaga, Siloe, Weidlé, Dos Passos, Spender, Butor, Robbe-Grillet, etc.; han venido todos a Buenos Aires, invitados por el Pen Club. El coloquio duró cinco días y consistió en romper los oídos de la asistencia sobre el tema: la Palabra, el Escritor, la Cultura, el Espíritu, etc., como siempre.”

Diario, 1962.

El 28 de marzo la Argentina se sacude con la caída del gobierno de Frondizi. Estalla la crisis política, se multiplican las huelgas.

De febrero a diciembre, Witold Gombrowicz se queda en Buenos Aires. Padece frío, cae enfermo. Llega a pensar en mudarse en busca de un clima más clemente para un asmático como él.

Elige el café La Fragata como su cuartel general donde se encuentra con sus amigos.

› 1963

Witold Gombrowicz pasa los dos primeros meses del año en Piriápolis: reescribe *Cosmos*, redacta la continuación del *Diario*, juega al ajedrez en el bar San Sebastián.

El 28 de febrero, Witold Gombrowicz recibe un telegrama de la Fundación Ford donde lo invitan a pasar un año en Berlín como *writer in residence* (escritor en residencia). Acepta la invitación.

A su regreso a Buenos Aires, Witold Gombrowicz recibe desde Londres la noticia de que *Wiadomości*, la revista de la emigración polaca que hasta entonces le era hostil, le otorga su prestigioso premio literario.

En París, Jadwiga Kukułczanka termina la traducción francesa de *El casamiento*.

Durante todo el mes de marzo, Gombrowicz prepara su viaje a Europa: regala sus libros y sus discos, renueva su guardarropa, da su adiós a sus amigos polacos y argentinos. El 8 de abril, Witold se embarca en el transatlántico *Federico Costa*, que une Buenos Aires y Cannes, Francia. Aún no sabe que no volverá a ver a la Argentina, que él consideraba su segunda patria.

Durante la travesía, Witold Gombrowicz gana el concurso de ajedrez.



WG se despiden del "Equipo Mufado". De izq. a der.: Di Paola, Betelú, Vilela y Grinberg. Puerto de Buenos Aires, 8 abril de 1963. Archivo de Ana Betelú.

“CUANDO SUBÍ A BORDO DEL ‘FEDERICO C’, EN LA RADA DE BUENOS AIRES, TENÍA A MIS ESPALDAS 23 AÑOS Y 226 DÍAS DE ARGENTINA (HICE LA CUENTA), Y LLEVABA CONMIGO, EN LA VALIJA, EL TEXTO DE UNA NOVELA INCONCLUSA: *COSMOS*.”

Testamento. Conversaciones con Dominique de Roux.



De izq. a der.: Mariano Betelú, Miguel Grinberg, Witold Gombrowicz, Jorge Franquet, Ada Lubomirska, Beto Cebrelli, Juan Carlos Gómez. Despedida de WG en el puerto de Buenos Aires, 8 abril de 1963. Archivo Mariano Betelú.

GOMBROWICZ

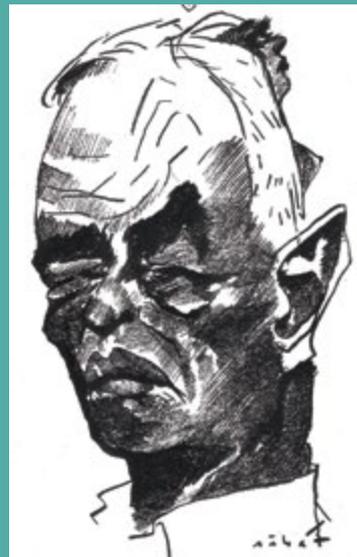
Por Elvio E. Gandolfo

Descubrí a Gombrowicz poco antes de empezar a sacar la revista *el lagrimal trifurca* en Rosario, sobre todo a través del material especial de la revista *eco contemporáneo* (era una época de nombres con minúscula). También era una época de muchas revistas, no solo contemporáneas: además todos éramos “revisteros” que buscábamos revistas literarias viejas, con materiales que no se encontraban en ningún otro lugar. No recuerdo si yo u otro descubrió un viejo número de *Ciclón*, cubana, donde estaba su relato “El banquete”. En esa revista tenía influencia fuerte Virgilio Piñera, aunque su relación con Gombrowicz y la traducción de *Ferdydurke* la descubriríamos unos años más tarde. En el primer número de *el lagrimal*... habíamos publicado a Bruno Schulz. En el segundo publicamos “El banquete”, con una larga nota informativa, que incluía una larga cita de su diario.

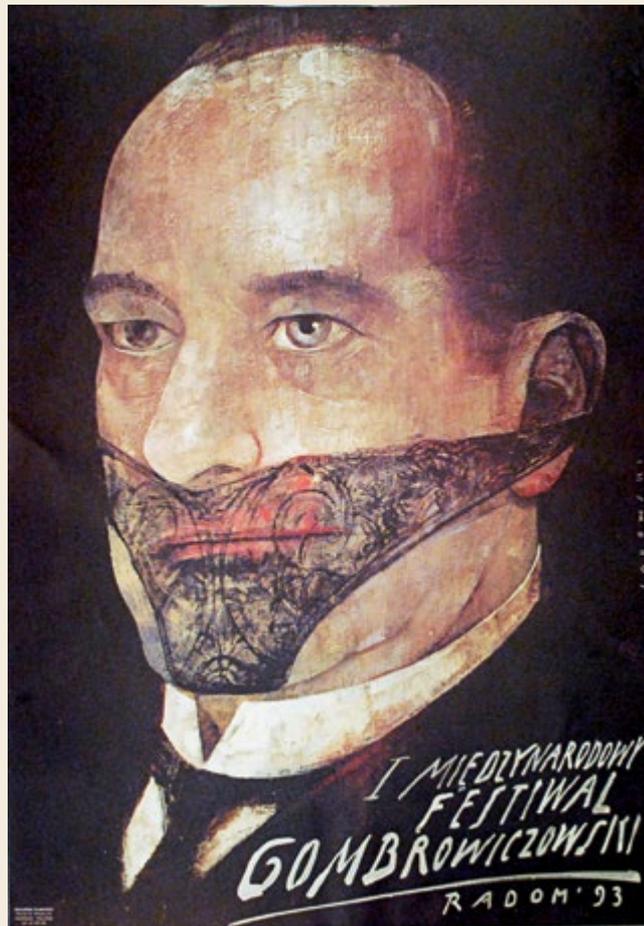
Algo que nos impresionaba en él era que había recorrido mucho el interior argentino, y sus notas eran justas, frescas, inolvidables. En particular me asombró encontrar mucho después, en el libro *Peregrinaciones argentinas* (Alianza, 1987), esta referencia a mi ciudad de entonces, Rosario, hecha en uno de sus trayectos libres y agudos por el territorio argentino: “En el camino de vuelta me paré en Rosario, una gran ciudad comercial e industrial a orillas del Paraná. Lo recuerdo porque jamás ninguna ciudad me ha recibido de manera más estrafalaria. Llegamos al puerto de buena mañana, salí a pasear por las calles aún desiertas y pregunté a un transeúnte si no sabía de alguna cafetería de por allí cerca donde poder desayunar.

Me miró, y agitando los brazos y sacudiendo bruscamente la cabeza, emitió unos sonidos inarticulados, como: Bwagwablubuobagwoa... Un sordomudo, pensé, y seguí mi camino. En la esquina siguiente volví a preguntar lo mismo a otro transeúnte. Este abrió desmesuradamente los ojos, esbozó una mueca, frunció el entrecejo y balbuceó: —Ooebeeeaglugluglu... Me aparté de un salto. Pero, ¿qué es esto? ¿Una conjura, una trampa, una artimaña preparada por mis enemigos literarios?... ¡Pues era imposible pensar que encontrara por pura casualidad a dos sordomudos en Rosario! Al llegar a la tercera esquina, me dirigí con el corazón encogido de miedo a un tercer transeúnte: si éste también se pone a balbucear, ¡me volveré loco! Por suerte me contestó en forma humana, ¡todo un éxito!”.

En el diario hay apuntes igualmente nítidos y agudos sobre Montevideo y Piriápolis, otros dos lugares donde viví. En especial las dos grandes ciudades tienen cierto orgullo por su sensatez y raciocinio. Pero siempre me pareció que Gombrowicz se acercaba mucho más a la verdad, también llamada realidad. Como en muchos otros aspectos de todo tipo, ayudaba a entender en serio, no superficialmente. Por eso tengo un largo trozo de estantería de la biblioteca ocupado por sus libros. Hacía tiempo que no los abría, pero constituyen una especie de depósito de realidad real, con la bienvenida cualidad de provocar a menudo la sonrisa, la melancolía, o la carcajada.



Dibujo de Hermenegildo Sábat.



Afiche para el I Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 1993. Diseño: Wiktor Sadowski.

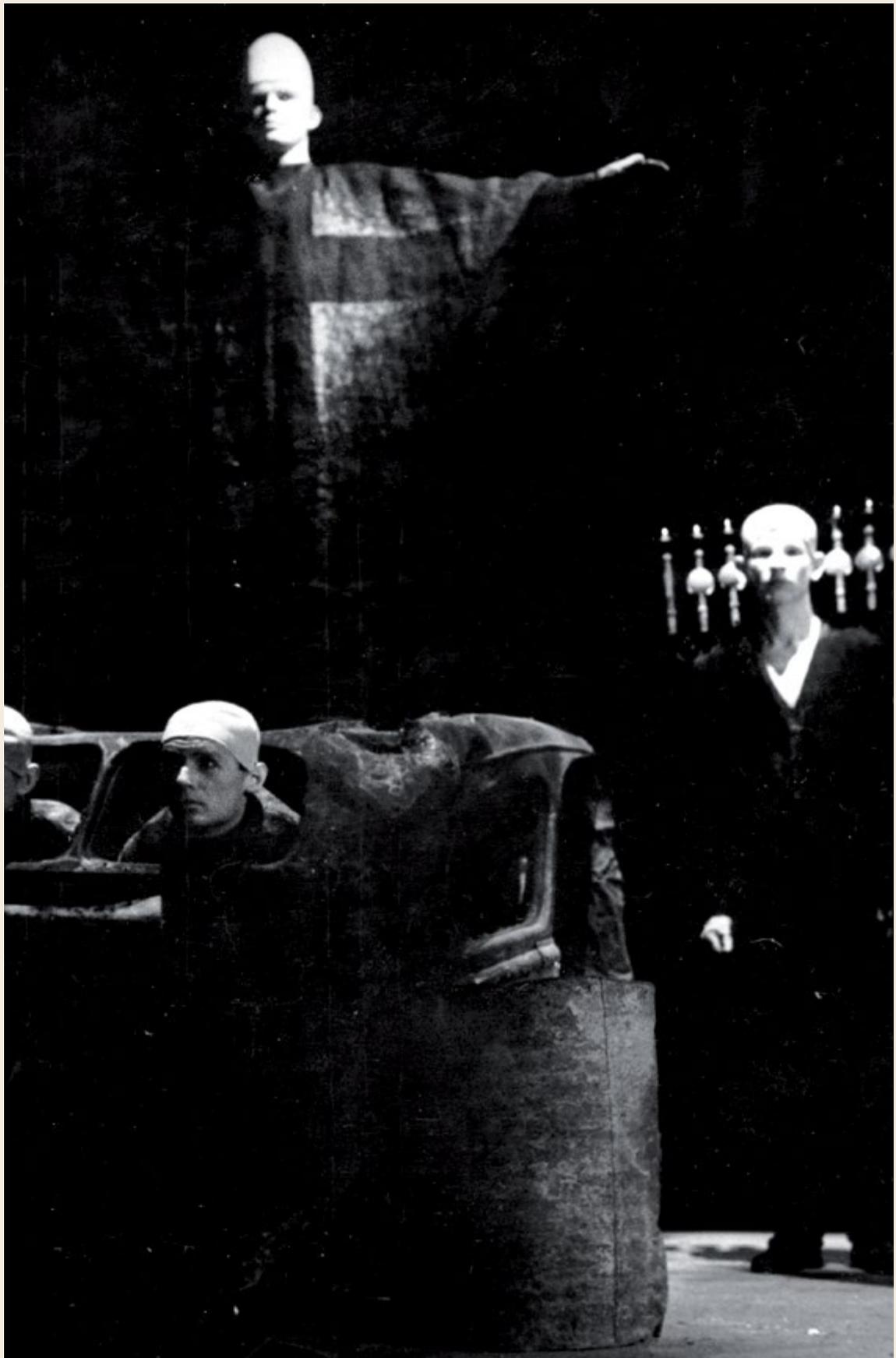


Afiche para el 9º Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 2010. Diseño: Lech Majewski.

WITOLD GOMBROWICZ EN EL TEATRO



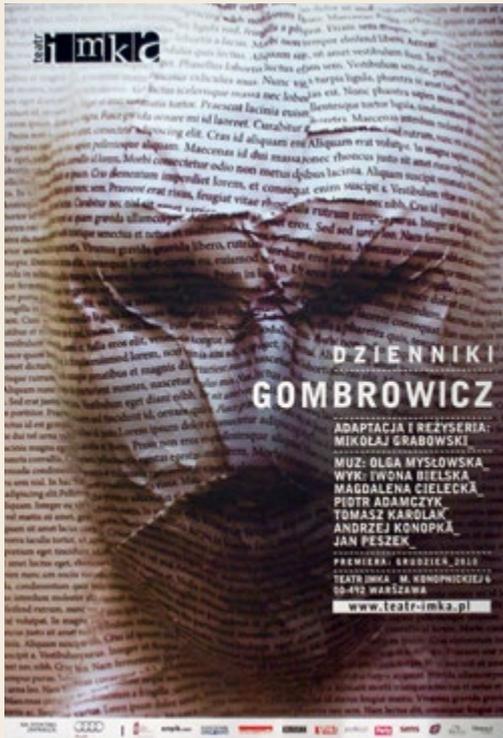
El casamiento en el Teatro Gral. San Martín. Buenos Aires, 1981. Fotografías: Jorge Fama. Archivo del Teatro Gral. San Martín.



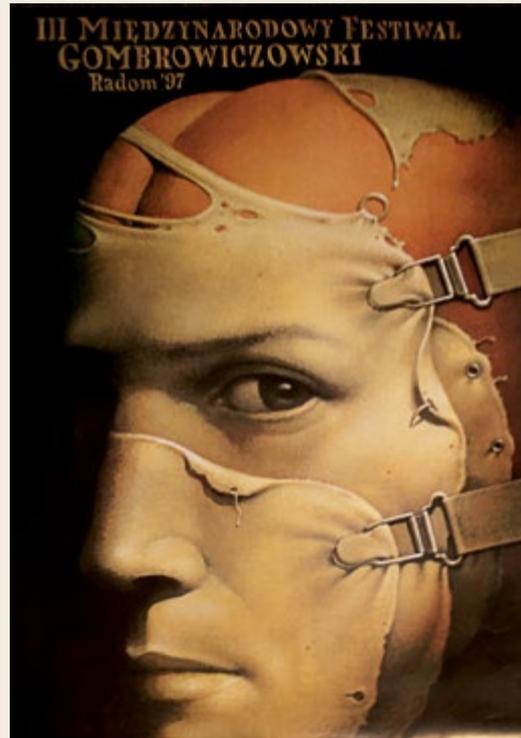
Yvonne, princesa de Borgoña. Polonia, 1957. Fotografía: Stanisław Gadomski. Archivo de Miguel Grinberg.

“Escribí *Yvonne* con pena y desgana. Decidí aprovechar para el teatro la técnica que había elaborado en los cuentos, esa capacidad de seguir un tema abstracto y a veces absurdo, un poco como un motivo musical. Nació, bajo mi pluma, un absurdo virulento que no guardaba parentesco alguno con las obras de teatro que por entonces se escribían. Luchaba encarnizadamente con la forma... ¡Cuántas horas terribles pasé inmóvil sobre el papel, la pluma inactiva, mi imaginación buscando desesperadamente soluciones, mientras el edificio que estaba construyendo crujía y amenazaba con derrumbarse!”

Witold Gombrowicz, *Recuerdos de Polonia*.



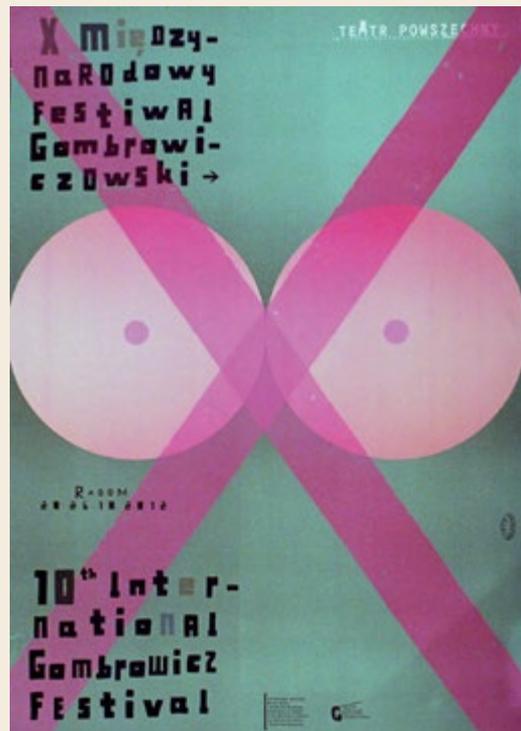
Afiche de Teatro para *Diarios*. Polonia. 2010.



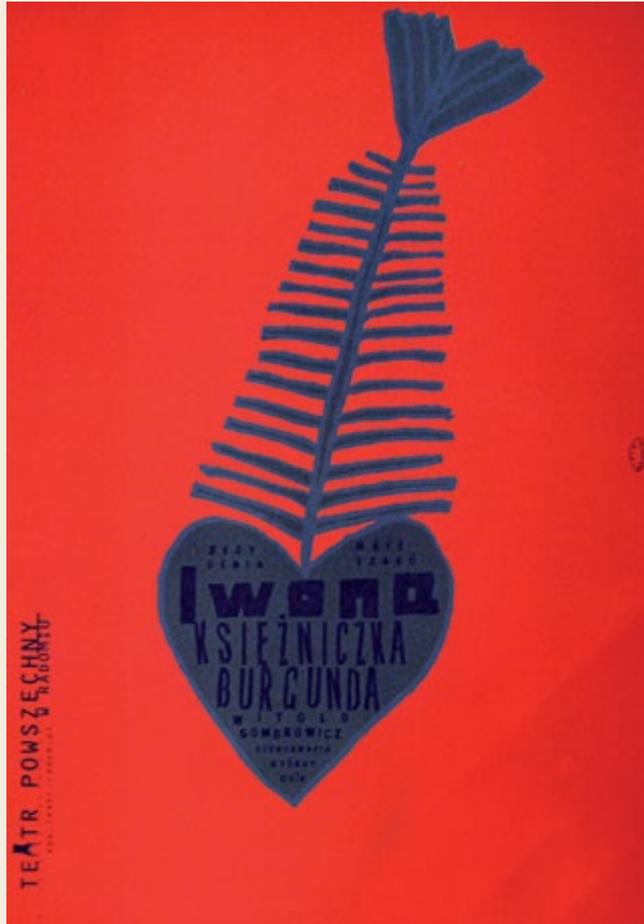
Afiche de Teatro para el III Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 1997. Diseño: Wiesław Wałkuski.



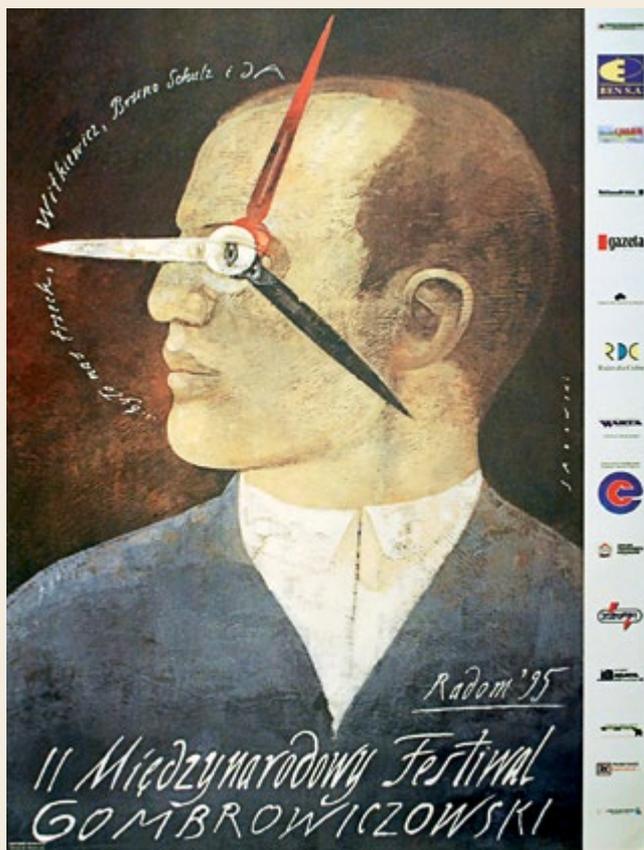
Afiche para el IV Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 1999. Diseño: Wiesław Wałkuski.



Afiche para el 10º Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 2012. Diseño: Lech Majewski.



Afiche de teatro para *Yvonne, princesa de Borgoña*.
Diseño: Lech Majewski.



Afiche para el II Festival Internacional Gombrowicz en Radom, Polonia. 1995.
Diseño: Wiktor Sadowski.

COMPROMISO CON LO DESCONOCIDO

Por Silvia Hopenhayn

Gozar puede ser un misterio, pero también una obediencia. ¡Gozad! es una premisa del consumo, del desecho. Gombrowicz desnudó a ambos: los modos de gozar y obedecer, a veces tan estrechamente ligados. ¿Cómo lo hizo? Sin duda escribiendo, pero en una encrucijada de vida: yendo a lo bajo para dirimir el fondo, retirándose (literalmente, en Retiro). La altura de Gombrowicz está en ese descenso, alegre, radical (“¡Con cuánta pasión me sumí en la ‘inferioridad’, yo, el señor Gombrowicz!”). Como dijo el escritor y traductor de *Cosmos*, Sergio Pitlor: Witold “es un realista radical, por traspasar capas y capas de construcciones culturales falsas y obsoletas, hasta lo real, es decir, lo verdaderamente humano”. La cruzada de la cultura fue su viaje, para atisbar lo humano. Su equipaje: la inmadurez. Su nave: la forma. Todo haciéndose, la forma, el ser, la forma de ser, la forma de ser escritor. Nada fijo más que lo escrito. Y ni siquiera: una página debe incitar a la siguiente, como una calle oscura conduce al encuentro con el desconocido. Comprometerse con el desconocido, como escribió Musil.

“El supremo anhelo de Ferdydurke es encontrar la forma para la inmadurez”, advirtió el propio Gombrowicz en el prólogo a su famosa novela. Un anhelo ferviente, una poderosa convicción. “Cuando logremos compenetrarnos bien con la idea de que nunca somos ni podemos ser auténticos (...) que somos fruto de una constante adaptación, a lo mejor la cultura se nos volverá menos cargante.” Gombrowicz derriba los ideales fútiles de la identificación, para hallar el verdadero sentido de la originalidad... “¡Que mi forma nazca de mí!”



La bandera Ferdydurkista. 10º Festival Internacional Gombrowicz, Radom, Polonia, 2012.



Fotografía: ©Miguel Grinberg.

FILMOGRAFÍA BÁSICA

Witold Gombrowicz de Michel Polac, Michel Vianey y Dominique de Roux.

Gombrowicz, o la seducción de Alberto Fischerman (1986).

Witold Gombrowicz. Producida por el programa de TV *Ciudad natal* (Canal 4).

Letter from Argentina de Grzegorz Pacek (1987).

Witold Gombrowicz, la loca traducción. Producida por el programa de TV *Buenos Aires al pie de la letra* (Canal 4).

Oceaniques de Andrzej Wolski. (2000).

Ferdydurke, la llave de la puerta de Jerzy Skolimowski (1991).

Gombrowicz, la Argentina y yo de Roberto Yacellini (1998).

Historia de Horst Leszczuck (1998).

Gombrowicz, L'Argentine et Moi de Alberto Yacellini (2000).

Pornografía de Jan Jakub Kolski (2003).

La Borda de Nicolás Philibert (1997).

Maten a Witoldo! de Agnieszka Herlich y Lucas Trajtengartz (2012).

OBRA DE WITOLD GOMBROWICZ

TRADUCCIONES AL CASTELLANO

PROSA

BACACAY

Bakakai



BAKAKAI. [Diez relatos] Traducido del polaco por Sergio Pitol. Barcelona: Tusquets Editor, 1986.

BACACAY. [Diez relatos] Traducido del polaco por Sergio Pitol. Barcelona: Barral Editores, 1974.

LA VIRGINIDAD [Tres relatos: "Crimen premeditado," "El festín de la Condesa Kotlubaj", "La virginidad"]. Traducido del polaco por Sergio Pitol. Barcelona: Tusquets Editor, 1970.

COSMOS

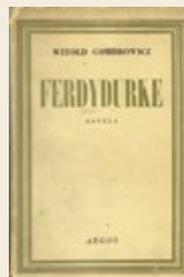
Kosmos



COSMOS. Traducido del polaco por Sergio Pitol. Prefacio de Witold Gombrowicz. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1969, 1982, Col. Biblioteca Gombrowicz, 2002.

FERDYDURKE

Ferdydurke



FERDYDURKE.

Traducción colectiva del polaco dirigida por Virgilio Piñera y Humberto Rodríguez Tomeu en colaboración con Witold Gombrowicz. Prefacio de Witold Gombrowicz y nota de los traductores. Buenos Aires: Ed. Argos, 1947.

FERDYDURKE. Traducción colectiva del polaco dirigida por Virgilio Piñera y Humberto Rodríguez Tomeu en colaboración con Witold Gombrowicz. Prefacio de Ernesto Sabato. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1964.

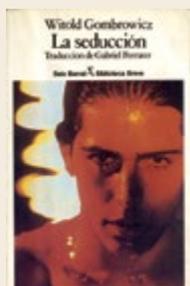
FERDYDURKE. Traducción colectiva del polaco dirigida por Virgilio Piñera y Humberto Rodríguez Tomeu en colaboración con Witold Gombrowicz. Prefacio de Ernesto Sabato. Barcelona: Edhasa, 1984.

FERDYDURKE. Traducción colectiva del polaco dirigida por Virgilio Piñera y Humberto Rodríguez Tomeu en colaboración con Witold Gombrowicz. Prefacio de Ernesto Sabato (1964). Prefacio de Witold Gombrowicz (Ed. Argos, 1947). Nota sobre la traducción de Virgilio Piñera y los traductores (Ed. Argos, 1947). Barcelona: Seix-Barral, Col. Biblioteca Gombrowicz, 2001.

FERDYDURKE. Traducido del polaco por Anna Rubiö y Jerzy Sławomirski. Prefacio de Roberto Brodsky. Barcelona: Biblioteca Universal del Círculo de Lectores, Col. Maestros Modernos Europeos dirigida por Mario Vargas Llosa, 2005.

LA SEDUCCIÓN

Pornografía



LA SEDUCCIÓN.

Traducido del francés por Gabriel Ferrater. Prefacio de W. Gombrowicz, Barcelona: Editorial Seix Barral, 1965, 1968, 1980, 1982.

PORNOGRAFÍA. Traducido del polaco por Gabriel Ferrater. Prefacio de W. Gombrowicz. Barcelona: Seix Barral, Col. Biblioteca Gombrowicz, 2002, 2009.

LOS HECHIZADOS

Opętani



LOS HECHIZADOS.

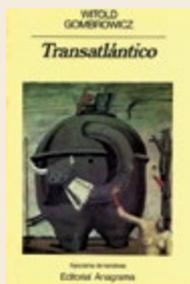
Traducido del francés por José Bianco. Prefacio de Paul Kaline, Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1982.

LOS HECHIZADOS. Traducido del francés por José Bianco. Revisada por Victor León. Prefacio de Paul Kalinine. Barcelona: Edhasa, 1986.

LOS HECHIZADOS. Traducido del francés por José Bianco. Revisión, traducción de los capítulos finales y nota del editor por Agata Orzeszek Sujak. Barcelona: Seix Barral, 2004.

TRANSATLÁNTICO

Trans-atlantyk



TRANSATLÁNTICO.

Traducido del polaco por Kazimierz Piekarec y Sergio Pitól. Prefacio de Witold Gombrowicz, Barcelona: Editorial Anagrama, 1986.

TRANSATLÁNTICO. Traducido del polaco por Kazimierz Piekarec y Sergio Pitól. Prefacio de Witold Gombrowicz. Barcelona: Barral Editores, 1971.

TRANS-ATLÁNTICO. Traducido del polaco por Sergio Pitól y Kazimierz Piekarec. Prefacio de Witold Gombrowicz. Barcelona: Seix Barral, Col. Biblioteca Gombrowicz, 2003.



NOTA: La reciente publicación en Polonia (mayo 2013) del diario privado íntimo de Gombrowicz, bajo el título **KRONOS**, completa su obra, pues se conecta con su *Diario* histórico (ya traducido a 24 idiomas). Rita Gombrowicz aseveró que **“este es el texto integral, y no existen otros manuscritos inéditos; no queda más nada para publicar”**.

TEATRO

YVONNE, PRINCESA DE BORGONA

Iwona, księżniczka Burgunda



YVONNE, PRINCESA DE BORGONA.

Traducido del francés por Álvaro del Amo.
Prefacio sin firma.
Madrid: Editorial Cuadernos para el Diálogo, 1968.

YVONNE, PRINCESA DE BORGONA. Traducido del francés por Jorge Lavelli y Roberto Daniel Scheuer. Prefacio de Ernesto Sabato. Buenos Aires: Talía-Aquarius, 1972.

YVONNE, PRINCESA DE BORGONA, EN TEATRO POLACO CONTEMPORÁNEO. Traducido del francés por Jorge Lavelli y Roberto Daniel Scheuer. Ilustraciones de Maurycy Gomulicki. México: Ediciones El Milagro, 1996.

EL CASAMIENTO

Ślub



EL CASAMIENTO.

Buenos Aires, Ediciones EAM, 1948.

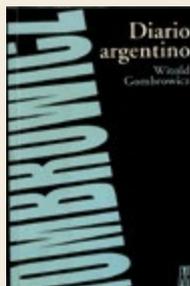
EL MATRIMONIO. Traducido por Jacqueline Vidal. Presentada en Bogotá (Colombia), Casa de la Cultura, 1967.

EL MATRIMONIO/OPERETA. Traducido del francés por Javier Fernández de Castro. Barcelona: Barral Editores, 1973.

EL CASAMIENTO. Traducido del polaco por Alejandro Rússovich y Witold Gombrowicz. Buenos Aires, El Cuenco de Plata, 2010.

DIARIOS

DIARIO ARGENTINO



DIARIO ARGENTINO.

Extractos referidos a la Argentina elegidos y presentados por Witold Gombrowicz.
Traducido del polaco por Sergio Pitol.
Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2001.

DIARIO

Dziennik



DIARIO I (1953-1956).

Traducido del polaco y prefacio por Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles.
Madrid: Alianza Editorial, 1988.

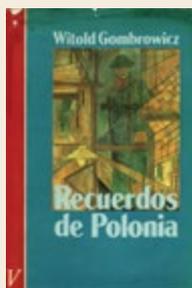
DIARIO II (1957-1961). Traducido del polaco por Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles.
Madrid: Alianza Editorial, 1989.

DIARIO (1953-1969) [en un volumen]. Traducido del polaco por Bożena Zaboklicka y Francesco Miravittles, introducción de Bożena Zaboklicka.
Barcelona: Ed. Seix Barral, Col. Biblioteca Gombrowicz, 2005.

VARIOS

RECUERDOS DE POLONIA

Wspomnienia Polskie



RECUERDOS DE POLONIA.

Traducido del polaco por Bożena Zaboklicka y Juan Carlos Vidal. Barcelona: Versal, 1985. 2002.

PEREGRINACIONES ARGENTINAS

Wędrowki po Argentynie

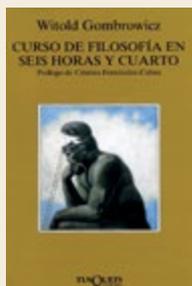


PEREGRINACIONES ARGENTINAS.

Traducido del polaco por Bożena Zaboklicka y Francesc Miravittles. Madrid: Alianza Editorial, 1987.

CURSO DE FILOSOFÍA EN SEIS HORAS Y CUARTO.

Kurs filozofii w sześć godzin i kwadrans

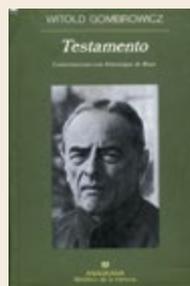


CURSO DE FILOSOFÍA EN SEIS HORAS Y CUARTO.

Traducido del francés por José María Ventosa. Prefacio de Cristina Fernández-Cubas. Barcelona: Tusquets Editores, 1997.

TESTAMENTO: CONVERSACIONES CON DOMINIQUE DE ROUX

Testament. Rozmowy z Dominique de Roux



TESTAMENTO: CONVERSACIONES CON DOMINIQUE DE ROUX.

Traducido del francés por Rosa Alapont. Prefacio de Claude Bonnefoy. Prefacio de Dominique de Roux (Paris: 1968). Selección de cartas de Witold Gombrowicz a Dominique de Roux. Biografía del autor por Irène Sadowska-Guillon. Bibliografía. Barcelona: Editorial Anagrama, 1991.

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO.

Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux. Traducido del francés por Aurelio Garzón del Camino. Prefacio de Dominique de Roux. México: Siglo Veintiuno Editores, 1970.

MISCELÁNEA

AUTOBIOGRAFÍA SUCINTA / CORRESPONDENCIA.

Textos y entrevistas. Traducido por Javier Fernández de Castro. Buenos Aires: Editorial Anagrama/Página 12, 2010.

CORRESPONDENCIA - WITOLD GOMBROWICZ-JEAN DUBUFFET.

Traducción de Javier Fernández de Castro. Barcelona: Cuadernos de Anagrama, 1972.

CONTRA LOS POETAS.

Traducción de Francisco Ochoa de Michelena. Madrid: Sequitur, 2006.

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández de Kirchner

VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN

Amado Boudou

SECRETARIO DE CULTURA DE LA NACIÓN

Jorge Coscia

BIBLIOTECA NACIONAL MARIANO MORENO

Director: Horacio González

Subdirectora: Elsa Barber

Director de Cultura: Ezequiel Grimson

Directora del Museo del libro y de la lengua: María Pia López

Directora Técnico Bibliotecológica: Elsa Rapetti

Director de Administración: Roberto Arno

Equipo de realización y producción: Curaduría Miguel Grinberg | Investigación bibliográfica Marta Bryszewska | Diseño Maia Losowska | Corrección Cecilia Calandria, Laura Romero | Montaje Alejandro Muzzupappa, Andrés Girola, Susana Fitere, Adriana Roisman | Colaboración Guillermo David.

Dirección de Cultura:

Margarita Ardengo, Daniel Campione, Bárbara Maier, Juliana Vegas, Vera Taborda, Alejandro Virué.

Departamento de Producción: Martín Blanco

Valeria Nadra, Erica Alberdi, Carla García Buforn, Gabriela De Sa Souza.

Área de Diseño Gráfico: Axel Russo

María Gabriela Melcon, Valeria Gómez, Luisina Andrejerak, Santiago Fanego, Ximena Escudero.

Departamento de Relaciones Públicas e Institucionales: Carlos Bernatek

Christian Torres, Alejandro Muzzupappa, Vanesa Sandoval, Gonzalo Garabedian, Andrés Girola, Valeria Agüero, Mariela Gómez, Marcela Manuelli, Pablo Cecchi, Alejandro Rodríguez Álvarez, Adriana Roisman, Susana Fitere, Erika Zanocco.

Departamento de Comunicación: Ximena Talento

Laura Romero, Javier Grufi, Natalia Bellotto, Martín Ponce, Diego Vega, Marcelo Huici, Martina Kaplan Corti.

Prensa: Amelia Sara Laferriere

UNIÓN DE LOS POLACOS EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Presidente: Jan Stachnik

BIBLIOTECA POLACA I. DOMEYKO

Directora: Marta Bryszewska

Equipo: Maia Losowska, Enrique Mittelstaedt, Monica Ponc, Irene Nawrot.

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA DE POLONIA

Embajador: Jacek Bazański

Cónsul: Joanna Addeo-Krajewska

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES A:

Rita Gombrowicz, Joanna Addeo-Krajewska, Ana Betelú, Archivo Mariano Betelú, Ricardo Piglia, German García, Silvia Hopenhayn, Elvio E. Gandolfo, Claudio Golonbek, Diego Fischermann, Juan Forn, Fundación Proyecto al Sur, Ricardo Brzoza, Hermenegildo Sábat, Adrián Blanco, Teatr Powszechny (Radom, Polonia), Museo Gombrowicz (Wsola, Polonia), Archivo General de la Nación y Archivo del Teatro Gral. San Martín.



WG!



BIBLIOTECA NACIONAL
MARIANO MORENO



BIBLIOTECA DOMEYKO



Embaixada
de la República de Polonia
en Buenos Aires